OCIO, CULTURA Y ESTILOS EN Página/12 AÑO 1 • Nº18 • DOMINGO 15 DE DICIEMBRE DE 1996

RADAR

Jaime Roos
Antes y después de salir a escena

Ute Lemper
Cómo suceder a Marlene

Adolfo Bioy Casares
"Sueño con otro Bioy que me da consejos"

La Bond Street
Modernos como en MTV



Madonna cumple, Evita dignifica

RODRIGO FRESÁN ENTREVISTA A MADONNA EN LOS ANGELES Y RELATA EL ESTRENO MUNDIAL DE LA PELÍCULA DE ALAN PARKER

VALE decir

Cómo vender libros

Oprah Winfrey es una popular presentadora de la televisión norteamericana que, hace tres meses, tuvo la peregrina idea de recomendar una novela ante las cámaras. El libro en cuestión era *El extremo profundo del mar*, de Jacquelyn Mitchard. El resultado: la editorial Viking tuvo que reimprimir 850.000 ejemplares de la novela que, en las seis semanas posteriores, se mantuvo al tope de la lista de best sellers de *The New York Times*. Satisfecha con la experiencia, Winfrey probó recomendar un libro aparecido originariamente en 1977, *La canción de Salomón* de la escritora y premio Nobel Toni Morrison. Una vez más el libro tuvo que ser reeditado y se vendieron en poco tiempo más de cien mil ejemplares. En realidad Winfrey no hizo más que confirmar lo que muchos estudiosos de marketing sospechan: la sola mención de un libro hecha por un personaje célebre levanta las ventas mucho más que un comentario favorable en un suplemento literario. Los ejemplos sobran: las alabanzas de Ronald Reagan a las novelas de Tom Clancy convirtieron al autor en un inesperado best seller (a pesar de contar soporíferas historias de submarinos y armas nucleares) y bastó que Carlos Menem nombrara en España el por entonces primer libro de *Chistes de gallegos* para que comenzara el fenómeno de ventas más singular de un libro durante el período menemista. A partir de la iniciativa de Oprah, ser tapa de un suplemento literario o recibir una reseña elogiosa alimentará el ego de un escritor pero no satisfará en absoluto las insaciables fauces de los editores.

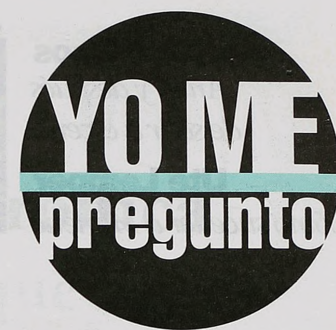
Claudia presidente

*El próximo martes 17 de diciembre los expendedores de revistas de Estados Unidos tendrán a Claudia Schiffer desnuda. La Schiffer aparecerá sin ropa en la tapa de **George**, la revista fundada y dirigida por John-John Kennedy, un verdadero hijo e'tigre a la hora de rodearse de mujeres. La revista del continuador de la dinastía Kennedy (y flamante ex soltero más codiciado de América) siempre ha tenido un particular interés por los temas políticos y las sex symbols, como lo evidenció la tapa del primer número, con Cindy Crawford disfrazada de George Washington. Ahora es el turno de la alemana, aunque Claudia no va a aparecer disfrazada sino al natural, apenas cubierta por una banda presidencial con el nombre de Bill Clinton. La tapa es un homenaje al reciente triunfo del candidato demócrata en las elecciones presidenciales. Pero para los republicanos, Kennedy Jr. hizo una tapa alternativa (el 30 por ciento de la tirada) con un primer plano de Claudia Schiffer, en blanco y negro, llorando por la derrota de Bob Dole. Habrá que ver cuántos republicanos hacen de tripas corazón y optan por la tapa de Claudia demócrata y desnuda.*



Agarrá la pelota que no muerde

Comienza a vislumbrarse una nueva moda: la de los futbolistas intelectuales. Cansados de que escritores y filósofos opinen sobre Maradona o cuál es el mejor sistema defensivo, los medios intentan demostrar que los futbolistas son también gente culta. Valdano, sin duda, fue el que abrió el juego, pero ya tiene algunos seguidores. Juan Pablo Sorín conduce un programa de aires culturosos en FM Palermo y no se cansa de hablar de sus gustos literarios. Ahora hay otro jugador de River que lee libros, un hecho que merece ser titular de tapa, para el matutino *Clarín*, al menos. En su edición del martes último, en una nota al pibe Santiago Solari, se anuncia desde la portada: "Lee inglés fluidamente". En el copete de la nota se vuelve a insistir: "Lee mucho y en inglés". Pero la única referencia en la nota a las presuntas lecturas anglosajonas del pibe Solari corren por cuenta del periodista, cuando dice: "Antes de meterse de lleno en los exámenes de fin de año, leyó *El mundo de Sofía*, escrito en inglés y con la filosofía como tema central". Es cierto que *El mundo de Sofía* tiene a la filosofía como tema, pero en realidad esta novela de Jostein Gaarder fue escrita en noruego, se encuentra traducida al español (Ediciones Siruela) y figura en las listas de best sellers argentinas desde hace más de un año. ¿Será una velada acusación de snobismo al pibe, por leer en inglés un libro que puede leerse en castellano? ¿Se tratará de un error por partida triple: del periodista, del editor de la página y del editor de la tapa? ¿Leerá Santiago Solari realmente en inglés? ¿Es esto importante? Eso sí: con qué clase maneja la zurda este nuevo diez riverplatense.



¿Por qué en las estampitas los santos miran siempre para arriba?

Porque tienen tortícolis.
Franco, de Villa Adelina

Miran a Dios para que les baje línea.
Héctor Alex, de La Plata

Para que no les dé el flash en los ojos
María Alché

Porque el fotógrafo del santoral es naïf.
Marta, de Palermo

Porque por la escalera que va al cielo sube Graciela Alfano.
J. A. Muñoz

Porque están papando moscas.
Mony, de Lanús

Para que no se les note la papada.
Juan Manuel Maneiro

Por temor a que los caguen los ángeles.
Marta, de Belgrano

Para saber si Dios es hombre o mujer.
Valentina Moyano, de Saavedra

Están esperando que Dios se caiga, así asumen ellos.
Palmito, de Ramos Mejía

Porque están esperando que termine la misa de una vez.
Claudio, de Almagro

Para el próximo número: Cuando prestamos atención, ¿cómo nos la devuelven?

COMUNIQUESE CON RADAR

Para contestar el *Yo me pregunto*, o para proponer el *Objeto de la semana...*

FAX: 334-2330
e-mail: pagina12@ba.net

Objeto de la semana

El mundo está lleno de optimistas, y de pesimistas también. Lo difícil es encontrarlos todos juntos, como parece ocurrir en la redacción de **Ambito Financiero**. *Basta con ver los titulares del martes último para descubrir cierta esquizofrenia editorial. El optimismo de la tapa se da un poquito de patadas con el título de la página 3. Mientras tanto, la gente se pregunta: ¿qué hacemos? ¿Reímos o lloramos? O, como diría Mariano Grondona: ¿vemos el vaso medio vacío o medio lleno?*



En 2 días, el país se endeudó en $ 1400 millones

diario ámbito financiero

EN ESTA EDICION AMBITO DE LOS LIBROS

GENERAR AFJP UN FUTURO MEJOR

GRUPO GENERALI EL ASEGURADOR SIN FRONTERAS

ESTA EDICION SE IMPRIME EN BS. AS. Y SIMULTANEAMENTE VIA SATELITE EN CORRIENTES, CORDOBA, MENDOZA Y EN EL ALTO VALLE PARA LA PATAGONIA

CON LIMITES HOY LA DGI LOGRA LEY PARA CLAUSURAS

DENUNCIA

Tiene crédito más barato, síntoma de país con menos riesgo

LA ARGENTINA EN DOS DIAS LOGRO U$S 1400 MILLONES

SEPARADOS AL NACER



¿Claudio Graves? ¿Peter Marangoni?



La otra Penélope

Por ESTHER COHEN

s matemáticas, la multiplicación tiene un aura privilegiada que la lleva más allá del cálculo. Se multiplican los panes y los peces, el rostro en las miradas, el alma en las máscaras. Tampoco el peronismo es ajeno a este vértigo de la multiplicación: en su expresión más simple y cruel, Perón prometía el cinco por uno; en su expresión profética, Eva dijo que volvería siendo millones. Dos aspectos complementarios de una misma cuestión. Nos preguntamos si la profecía se está cumpliendo y, si es así, cómo.

Y lo más interesante de esta profecía –interesante por su complejidad– es que no sólo implica esta pluralidad millonaria, sino que también nos habla de una vuelta, de un retorno, tema fundante de nuestra cultura política. La multiplicación se entreteje con el retorno. Aquí nuevamente aparecen dos aspectos de lo mismo: también Perón prometía su regreso.

El tema del retorno es por lo menos tan viejo como Occidente: ya los griegos tenían los retornos de los héroes, los llamaban *nostoi*, y la *Odisea* es su ejemplo más eminente. Odiseo quiere regresar para matar a los pretendientes: aquellos que quieren adueñarse de su poder y reinar sobre Itaca. Ya está muy cerca de ella, él y sus compañeros pueden verla desde la nave. Pero Odiseo delega a otros la responsabilidad del trayecto restante y duerme. Los responsables del viaje desatan el paquete de los vientos y las naves se alejan de la patria. Pasará mucho tiempo hasta que pueda concretar la vuelta definitiva.

Si pensamos analógicamente, podemos llegar a la misma secuencia: primero retorno (avión negro en lugar de una cóncava nave); delegación de responsabilidades en la "operación retorno", con la proximidad a la patria; Brasil, vientos diplomáticos, etcétera. Todo muy simple, muy mecánico, tranquilizador.

Pero la historia es más compleja. En ella, Odiseo tiene su otra mitad en Penélope: el viaje de Odiseo tiene su otra mitad en el tejido de Penélope. (Así como Eva fue la compañera ejemplar de Perón; estas dos historias nos son conocidas.) Los griegos también tenían una palabra para designar a estas dos mitades complementarias: el *symbolon*, sustantivo del "hacer coincidir". Penélope es la elipsis simbólica y secreta de Odiseo.

Esta historia puede contarse así: mientras Odiseo fatiga vanamente las olas, su esposa Penélope recurre a la astucia femenina: teje y desteje una misma tela. Odiseo no puede llegar a Itaca; Penélope teje y desteje para dar tiempo a que Odiseo regrese. Sí. Penélope es uno de los paradigmas de mujer: en el fuego del hogar, paciente y laboriosa, aguarda a su esposo. Penélope teje y desteje *porque* Odiseo no puede llegar a Itaca.

Sin embargo, también podemos pensar a Odiseo como la mitad simbólica, pública y explícita de Penélope. Entonces la historia puede contarse de este otro modo: como Penélope teje y desteje, Odiseo no puede regresar.

Las mujeres tejemos, pero cuidado, muchachos, que el tejido no es un quehacer inocente. ¿O acaso no tejen también las diosas? La trama del tejido tiene la misma cualidad que la del destino: en el tejido están urdidos los caminos de los mortales. Y en esta historia Penélope es la tejedora. Toda la historia del viaje de Odiseo está bordada en la tela de Penélope: sus idas y sus vueltas, sus triunfos y sus derrotas; todo obedece al entramado de Penélope. Penélope es la que mueve los hilos del retorno.

Y, si el símbolo guía relaciones de coincidencia y complementación, tal vez Evita posea este valor simbólico. Por ejemplo, hubo un carnicero que escribió un libro que se llamó *Yo hice el 17 de octubre*. Y Cipriano Reyes diría: "El 17 de octubre soy yo". Pero fue Evita, cuenta la leyenda, la que activó la movilización. En todo caso, la pasividad quedaba del lado de Perón que, preso, no podría ser agente del 17 de octubre.

Si Evita es paciente y agente, es todo: es santa y malévola, es "yegua" y señora, abanderada de los humildes y primera dama. Puede investir millones de atributos. Así vivió. Volvió en todo: en las estampitas, en las calcomanías de los colectivos, en la montonera de los imberbes, hasta podríamos decir que volvió en Isabelita (tratándose de Evita estos extremos no pueden sorprendernos).

Pero había una Evita que no había retornado: la Evita del cine, esa imagen que se mueve a través de la multiplicación de imágenes fijas similares. La Evita de la pantalla.

Es cierto que puede evocársela, aún María Eva Duarte, en alguna circense cabalgata; pero ésa es simplemente una de las mitades del símbolo: la copia del original. Hasta aquí, en realidad, no hay retorno: hay una actriz que se multiplica interpretando un personaje. Es decir, como intérprete no es ella y como imágenes es una copia de ella: no hay regreso sino simple copia y multiplicación.

Ahora, en cambio, estamos ante la inminencia de su verdadero retorno. Y no se trata de una intérprete, sino de una *interpretada*: ella es el personaje. La interpretada ya no tiene alguien que la interprete, sino muchas intérpretes (para no hablar de guionistas, directores, etc.) Y las interpretaciones no sólo son varias, sino millones, dadas las preceptivas técnicas del cine. La Evita que vuelve siendo millones es la Evita que se vuelve millones de copias de una copia de la copia, fenómeno perfecto de multiplicación.

El alma disecada en las máscaras, he aquí el hechizo de la multiplicidad. Pero perdón, señores, sé que esta última frase no debí agregarla. Es tan sólo el furtivo reflejo de una emoción ociosa. Mi vana nostalgia del original. R

Sumario

La película, la conferencia de prensa, la ciudad convulsionada por el estreno, Madonna, Banderas, Alan Parker, Jonathan Pryce, el enjambre de periodistas norteamericanos y extranjeros saturando los hoteles de Los Angeles, la legión de mendigos apocalípticos saturando las calles de la ciudad y una fantasmal aparición de Kenneth Branagh. Rodrigo Fresán cuenta, paso a paso, desde la escena del crimen, todo aquello que no mostraron las cámaras de TV vía satélite ni dijeron ni dirán los demás medios sobre el estreno mundial de Evita.



Esta mujer

Por RODRIGO FRESAN Por una vez el reflejo automático no responde al golpe de la sorpresa y la verdad que resulta interesante y hasta placentero. Por una vez uno responde: "Vengo de Argentina" y el rayo no cae, o cae en otra parte, lejos. Digo: "De Argentina", y el tipo no sonríe un "Maradona", sino un "Madonna". Sí, en Los Angeles –al menos por estos cuatro días que van del 11 al 14 de diciembre– Evita le gana la pulseada a Dieguito, y la verdad que el tipo es un tipo raro. Una especie de mendigo posatómico que bien podría llegar a ser un mega-millonario de incógnito.

Ahora llueve sobre el smog de Los Angeles y hay una niebla pesada y un viento constante arrastra un ejemplar del *Los Angeles Times* donde –en la primera plana, aunque usted no lo crea– puede leerse un artículo sobre "la samanthización del periodismo argentino". Día raro para L.A., tipo raro aunque perfectamente coherente con L.A. El olor podrido del mar ahí afuera se confunde con el perfume importado bajando desde las mismas colinas por las que alguna vez Charlie Manson correteó jugando al Helter Skelter. No, hoy no es un día peronista, pero el fantasma verdadero de *Evitá* –esta mujer, esta película– parece respirar en cada autopista mojada, en cada tipo como este, que ahora me pide que apoye la oreja contra el suelo y le cuente qué es lo que escucho. Mejor obedecerlo, pienso, mejor no negarse. El tipo ahora ensaya unos frágiles pasos de baile y yo me agacho y oigo la voz del asfalto. Un rumor sordo y constante, una vibración con mucho de latido. Pienso en la amenaza constante de la falla de San Andrés cruzando las curvas de esta ciudad como el cáncer en un cuerpo de mujer. Pienso que, cualquier día de estos, alguien va a gritar *¡acción!* y se va a olvidar de gritar *¡corten!* Pienso que ojalá no pase justo hoy, o mañana, o pasado.

Edificios y autopistas y actores y extras y periodistas bajo las aguas. Pienso en todo eso y el sonido crece en mi oreja y miro al tipo y le pregunto: "¿Terremoto?", con una sonrisa breve. Y el tipo me responde con una carcajada larga a la que le faltan varios dientes: "¡No! ¡Descamisados!", grita. Y se aleja bailando autopista abajo.

Evita vive.

ESTA CIUDAD. Evita vive en Los Angeles. Esta ciudad a la que uno se aproxima como saliendo de una pesadilla para ingresar en otra. Truman Capote lo escribió mejor que nadie: "Acercarse a Los Angeles, por lo menos por aire, es, según me imagino, como cruzar la superficie de la Luna. Formaciones prehistóricas que se elevan en ondas pétreas, corroídas, miran lascivamente hacia arriba, y peces paleozoicos nadan en sombrías piscinas entre las montañas del desierto: todo está quemado o congelado, no hay nada vivo, excepto roca que una vez fue pájaro, huesos que son arena, helechos convertidos en feroz roca. Por fin, una flota de nubes nos da la bienvenida: nos hemos deslizado por el callejón de un brujo".

Decir que Madonna es simplemente una cantante pop sería tan estúpido como definir a la Coca-Cola como una gaseosa.

El avión se resigna a aterrizar, las nubes descienden casi hasta la pista y yo me despierto sin haber podido pegar un ojo. No hay nada más peligroso que soñar con los ojos abiertos, y no me acuerdo si soñé con Esther Goris o Andrea del Boca o Susana Giménez o Madonna. Me acuerdo, sí, que soñé con Evita en Sunset Boulevard. Yo estaba flotando boca abajo en una pileta y hablaba en off y...

ESTA PRENSA. *Parque Jurásico* y *Día de la Independencia* y ahora *Evita*. El huracán mediático que azota la costa de esta ciudad, el fantasma argentino que recorre USA. La CBS prepara programa especial con presidente argentino hablando sobre esa mujer y se podrá cubrir el tránsito de los famosos hacia las butacas desde un *site* especialmente creado para la Internet. El sábado 14 es la gran premiére en el apropiadamente llamado Shrine –altar, santuario– Auditorium y me cuentan que el nunca del todo bien ponderado Marley transmite sus despachos presentándose como el único medio argentino acreditado acá. ¿Estará Marley en la puerta del Shrine lanzando esos grititos de "*for Argentina, for Argentina, please*"?

Mientras tanto y hasta entonces, Madonna sonríe en todas partes. *Newsweek* dedica varias páginas a la turbulenta y zigzagueante historia del proyecto, desde Streep a Pfeiffer a Keaton a Welch a Midler a Streisand a Newton-John a Minelli a Lauper a Estefan y siguen las firmas. *Time* se adelanta con crítica cariñosa definiendo todo el asunto como "un musical *noir*". Y ella sonríe en la portada del masivo periódico *USA Today* en su primera entrevista posparto, más que lista para lanzar a la Madonna de este año o este semestre o esa semana. "Soy consciente de tener una gran presencia", afirma la diva, y abundan los conceptos que pretenden presentar la comunión Madre-Actriz Seria-Próxima-a-los-Cuarenta como algo mágico y profético, y declaraciones del tipo: "Por favor, no se trata de ninguna estrategia comercial o profesional... De golpe, Dios me dio dos regalos que son muy importantes para mí. Todo esto es increíblemente poético", jura, y la verdad que cuesta un poco creerle a Mamadonna.

ESTE HOTEL. El hotel elegido como cuartel general donde hospedar a los hermanos y hermanas periodistas de la Sagrada Orden de Evita se alza en Marina del Rey, junto a los muelles, y parece una escenografía entre europea y colonial digna de los mejores tramos de Chandler: cinco estrellas, arañas de cristal dentro de los ascensores y alfombras lo suficientemente mullidas como para ahogar el sonido de un apuñalado chocando contra el suelo. Un sitio donde uno se cruza con gente como Kenneth Branagh, quien está aquí promocionando su *Hamlet* de cuatro horas. El Chico Shakespeare sube al ascensor, duda frente a los botones y me pregunta con perfecta dicción príncip-edinamarquesa: "Apretar o no apretar, ésa es la cuestión". Le digo que ya me había dado cuenta de que era Branagh. "Por las dudas", se excusa él, divertido y nada avergonzado. Un tipo simpático.

Tan simpático como la mayoría de los periodistas especializados que han llegado desde todas partes de Estados Unidos. Muy pocos vieron el musical. Algunos odian con todas sus laptops la música de Tim Rice y las letras de Andrew Lloyd Webber. Otros parecen más que dispuestos a votar la fórmula Perón-Evita y se ponen a desafinar el "*Don´t Cry...*" con la menor excusa, mientras aceptan satisfechos el *press-kit* de aspecto funerario: una gigantesca y pesada caja negra que, al abrirse, revela a una multitud bajo una tormenta sosteniendo fotos de la agonizante Jefa Espiritual de la Nación y todo eso. La caja pesa. Pregunto a la encargada de prensa si el cuerpo de Eva está ahí adentro. La mujer se ofende un poco. Contesta que "no es un ataúd, es un lindo regalo". Está claro que la mujer no sabe nada de *Evita II: El Retorno de la Muerta Viviente* ni de *Los Cazadores del Cadáver Perdido*.

Más tarde, en un charter-bus camino al cine donde van a pasar la película, le cuento la historia post mortem de nuestra heroína a un periodista alternativo de una revista de Atlanta, que no sabe muy bien qué está haciendo acá. "¡Wow, man! Esa sí que sería una buena película", se entusiasma. Pregunta si en la Argentina se puede ir a ver el cadáver. Le contesto que no; él se rasca la cabeza y no puede entenderlo. Sería un gran negocio. "Como las atracciones virtuales de los Universal Studios o la momia de Tutankamón. Pero mucho más linda", suspira.

ESTE LIBRO. Cuarenta dólares en tapa dura y está aquí, allá y en todas partes. No existe duda filosófica al respecto, claro. Primero fue el Huevo Eva y recién después la Gallina Madonna. La duda es, entonces, cuál es el lugar exacto que ocupa o se pretende que ocupe *Evita*, la película, el musical, o lo que sea. *The Making of Evita* (libro oficial del film incluido en el *press-kit* junto al CD doble que arrancó número seis en el ranking de la revista *Billboard*) no deja lugar a dudas. A partir de ahora, *Evita* ya no es más una historia: *Evita* es La Historia. *Evita* llegó para comerse a Eva, y Madonna abre con una apasionada introducción:

"Tal vez para algunas personas esto sea apenas un libro sobre una película, pero para mí es un testamento de sangre, sudor y lágrimas... No sabía a qué me arriesgaba cuando pedí participar en este film, pero pronto descubrí que no habría medias tintas. Se trataba de nadar o ahogarse. Todos nosotros asumimos nuestros riesgos e hicimos sacrificios... Presenciamos alzamientos políticos, sufrimos ataques de la prensa, importunamos a presidentes, ofendimos a obispos y, probablemente, a más de un ejecutivo de la industria cinematográfica... Todas las noches nos arrastrábamos hasta nuestras camas preguntándonos si toda esta



Según el libro de prensa que nos entregan, la filosofía política de Perón "era un particular guiso argentino de ideas que abrazaba el socialismo, populismo y nacionalismo, tomando prestado libremente –y aparentemente al azar– del Partido Laboral Británico, Mussolini y, paradójicamente, los dos Joes: Stalin y McCarthy".

locura alguna vez llegaría a su final... Lo importante es que sobrevivimos", concluye con aires de mártir del celuloide, antes de que Alan Parker tome la posta con su largo y alucinado ensayo.

El único material estrictamente documental en todo el libro es una estampilla con una Evita sonriente: volveré y seré veinte pesos. El resto son páginas satinadas, fotos en colores, imágenes de la película con epígrafes como "Eva se desmaya al recibir la comunión" y una breve biografía de Perón, con apreciaciones del tipo "su filosofía política era un particular guiso argentino de ideas que abrazaba el socialismo, populismo y nacionalismo, tomando prestado libremente –y aparentemente al azar– del Partido Laboral Británico, Mussolini y, paradójicamente, los dos Joes: Stalin y McCarthy". Que esto pueda o vaya a ofender a alguien de espíritu riguroso y mística justicialista es, desde ya, tan absurdo como la pretensión de que *Evita* esmás grande que *Eva*. A ver, repitamos todos juntos: es una película, es una película. Afuera sigue lloviendo. Afuera siempre it's showtime.

ESTA OPERA. ¿Qué es una ópera? Una de las tantas definiciones posibles quizá tenga que ver con la ópera como una representación sintética y artificial de varias vidas. Un destilado de emociones traducido a música y verso. Un sitio donde no alcanza con vivir para contar la historia, también hay que cantarla. En este sentido, *Evita* es la menos rock de las óperas y la que más se parece –por su figura protagónica, su historia de trama clásica– a lo que es, o debería ser, una ópera tradicional. Probablemente se trate de la mejor colaboración entre Rice y Webber. Así lo atestigua el poder residual de canciones himnóticas e hipnóticas como "Don't Cry for Me, Argentina" y una auténtica batería de *singles* cuidando las espaldas al leit motiv en cuestión. Más allá de todo esto y entrando en el terreno de esas polémicas internas y brutas que parecen ser uno de nuestros principales productos, pretender que una ópera respete cualquier tipo de realidad es algo tan ingenuo –tan estúpido, tan poco educado– como pedirle a un mago que todas sus pruebas no tengan truco. En la ópera hay una tensión, un ritmo y un buen número de convenciones que deben respetarse para así poder despreciar otro número de exactitudes. Mejor lo digo ahora, mejor lo anuncio ya y a otra cosa, sabiendo de cualquier forma que siempre voy a llegar más tarde que esos titulares de *Crónica*, publicación que Parker define en su involuntaria y desopilante presentación del libro –Maradona aparece como Maradonna entre otras gemas y delirios persecutorios varios– con el rótulo de "periódico extremista". A todos aquellos cuyo pecho se inflamó con pasión justiciera y justicialista a la hora de celebrar supuestas modificaciones en el guión para así salvaguardar el honor y la pureza de nuestra abanderada: señores, *Evita* (más allá de algunos cambios, como una canción nueva; un Che polifacético y Madonna reclamando para sí "Another Suitcase in Another Hall", una de las mejores canciones de la obra) es exactamente la misma *Evita* que los indignó a todos ustedes en New York o Londres durante ese viaje que hicieron para comprar televisores color allá lejos y hace tiempo.

ESTA PELICULA. Pero éste no es el problema con *Evita*. Por lo contrario -los mejores y más ágiles momentos del film son aquellos que sin duda ofenderán a los ofendibles–, el problema es mucho más grave. El problema de la película es que suena y se ve tan paranoica como Madonna en la introducción al libro. El problema es *mucho* más grave. Desde el entramos hasta el salimos, la película tiene un aire de extrema cautela sobre terreno minado; como si la atribulada filmación se las hubiera arreglado para instalarse como un tumor en el centro del film y lo haya convertido en algo demasiado estático y solemne. Al ver las dos horas y fracción de *Evita*, lo primero que se piensa es que toda ópera trasladada a la pantalla debería arriesgarse a sacudirse un poco las tablas del escenario y ganar algo del frenesí de los mejores musicales. Esto apenas ocurre en dos oportunidades: en el brillante y vaudevillesco "Goodnight and Thank You" (con Evita pasando de amante en amante mientras ríe cuesta arriba) y en el burocrático y fundacional "And the Money Kept Rolling In (And Out)". El resto peca de declamatorio y hasta impensablemente modesto. La tan mentada secuencia frente a la Casa Rosada es tan poco espectacular como los funerales de Eva. Abunda la compostura en todo momento y se extraña el mamarracho hollywoodiano, el exceso fellinesco y la falta de respeto histórico que todo musical debe bailar con orgullo y sin culpa alguna. Eso sí, los uniformes de los granaderos son igualitos, Buenos Aires es demasiado parecida, se ve algún fotograma con rostro argentino aquí y allá (uno no puede dejar de pensar en miles de metros de celuloide en el pisode la sala de montaje y en todos aquellos que dieron entrevistas marca "Yo estoy en *Evita*, ¿vistes?"). Abundan alusiones crípticas para todo aquel que no sea un argentino iniciado (el plano simbólico en que se apaga la antorcha de *La Prensa*), sobran las pancartas grasitas escritas con perfecta caligrafía y faltan ideas a la hora de resolver las escenas, para que no parezcan meras ilustraciones billikenistas de la música. El actor que representa al padre de Evita se mueve en su ataúd y el resto es la estética sónica y poco furiosa del Parker pasado por música. Aquí están, estos son, los aires gangsteriles-prostibularios de *Bugsy Malone*, la gente bailando en las calles de *Fama* y el glam-fascista de *The Wall*.

Si Evita viviera estoy seguro de que hubiera protestado: ella llevaba mucha más gente a la plaza, ella consiguió muchas más coronas funerarias.

Así, a lo largo de dos horas y pico, se asiste a una visión imperdonable: la rareza casi inédita de un paisaje donde la versión cinematográfica de los hechos –especialmente tratándose de un musical de luxe– sea más pobre de lo que lo ha sido la realidad. Sólo queda pensar que la Argentina –como tema y territorio–







contagia sus propios excesos y hace germinar inseguridades hasta en el más profesional. *Evita* (distribuida por Hollywood Pictures, filial de Disney) plantea finalmente la divertida ironía de que el frío cadáver de Walt se una al cadáver caliente de Eva y engendre nada más y nada menos que un fiambre semicongelado. Un platillo que en principio se mastica con el cariño que se le concede a lo familiar y próximo para, enseguida, empezar a sentir los inequívocos síntomas de una intoxicación rampante. Peor que haber muerto joven parece haber nacido muerto.

ESTE CINE. Todo queda lejos en Los Angeles y el cine elegido para el rito iniciático –GCC Avco Cinema, capacidad para 636 personas– queda muy lejos. A la entrada nos entregan una tarjetita roja canjeable por popcorn y bebida tamaño mediano. *Evita* empieza, *Evita* transcurre, *Evita* termina. La gente aplaude poco, alguien me dice que la película funcionó muy bien a la hora de los tests y, al final de los créditos de cierre, un cartel informa a la concurrencia que el film está basado en hechos ficticios y que cualquier parecido es completamente casual y...

ESTE REPARTO. Decir que Madonna es simplemente una cantante pop sería tan estúpido como definir a la Coca-Cola como una gaseosa. ¿Pero es Madonna Evita? ¿Es la Chica Material digna de interpretar a la primera dama material? ¿Es la Ciccone una auténtica prima-madonna? Una cosa es segura: Madonna es más Evita que Meryl o Michelle, las dos más grandes candidatas al balcón. Para empezar, si hay algo más difícil que cantar actuando es soportar a alguien que canta mientras actúa. En esta ecuación, Madonna corre con una imbatible ventaja: uno la conoció cantando y por lo tanto reclama con razón aquello que por estos lados se conoce como *suspension of disbelief*, o interrupción de la incredulidad. Sí, Madonna cumple y –especialmente en los tramos de la juventud trepadora de Evita– divierte, aunque no dignifique. Cuesta, eso sí, verla tan inmóvil. Uno espera que de un momento a otro se entregue a alguna danza tribal y dionisíaca, de esas a las que nos tiene acostumbrados, pero el momento no llega. En la rueda de prensa, Madonna me explica que fue un efecto buscado. En cambio, hay mucho brazo abierto, mucho modelito de museo, mucho rodete y esa voz a la que, por momentos, se le podría reprochar la total ausencia de sutileza dramática a la hora de cantar un personaje. Otro problema: durante la secuencia de su agonía final –donde se extraña la vampírica presencia de los embalsamadores– Madonna parece más saludable y robusta que en toda la película. Madonna parece, sí, embarazada de varios meses.
Jonathan Pryce –el "gran actor" del cast– calienta el asiento del sillón presidencial luego de que, a lo largo de los años, se hubiera pensado en nombres como Elliot Gould, Jeremy Irons y Raúl Juliá. Pryce esprincipalmente conocido por su actuación en *Carrington*, por su pasado cult del *Brazil* de Terry Gilliam y por una propaganda televisiva donde recita las bondades del automóvil Infinity. Aquí apenas brilla dramáticamente cuando, en "She's a Diamond" y "You're Little Body's Slowly Breaking Down", comunica la noticia del final a sus ministros y a Eva. Lo demás no es más que un talento descomunal puesto al servicio del oficio y una voz agradable hasta ahí nomás. Pero su Perón, por momentos extrañamente verosímil en lo físico, carece de la malicia maquiavélica –ese brillo en los ojitos– del Primer Trabajador. Yo no lo hubiera votado.

Durante la secuencia de la agonía final Madonna parece más saludable y robusta que en toda la película. Madonna parece, sí, embarazada de varios meses.

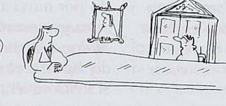
La gran sorpresa de la noche –tal vez porque todas las apuestas estaban en su contra– es Antonio Banderas. Después de que pasaran –desde la borrascosa génesis del proyecto– los nombres de John Travolta, Sylvester Stallone, Barry "Bee Gee" Gibb, y Elton John, entre otros, su Che modificado –que presenta al futuro guerrillero inflamable de la obra como un personaje coral, fantasmático, presente en todo el espectro social argentino– se sostiene a partir de esas tres o cuatro caras que le salieron tan bien a la hora del comercial de Parliament, cierto audaz desparpajo y una forma de cantar que recuerda un poco al Neil Diamond maduro. El suyo es el personaje más aplaudido por el público y su presencia resulta fundamental a la hora del ya mencionado "Good Night...".
Alan Parker (que tiene un cameo como –según revelan los títulos– "*tormented movie director*") es el único que llegó a gritar aquello de "¡se imprime!" luego de que Ken Russell, Herbert Ross, Alan Pakula, Héctor Babenco, Francis Coppola, Franco Zefirelli, Michael Cimino, Richard Attenborough y Oliver Stone entraran y salieran del dormitorio de Eva como amantes descartables. Es posible que Parker pase a la historia como el hombre que finalmente pudo concretar una película que difícilmente pase a la historia.
Alan Parker aparece por unos segundos –casi como cualquiera de los actores argentinos– sufriendo y agarrándose la cabeza frente a una Eva de mala película histórica. Después de haber sobrevivido al corazón de las tinieblas y haber descrito su visita a la quinta presidencial de Olivos como "un sitio infestado de agentes de seguridad con trajes oscuros, walkie-talkies oscuros y anteojos oscuros, donde tuve la impresión de haber llegado a ver a Marlon Brando en los cuarteles de la familia Corleone en New Jersey", Alan Parker jura que va a viajar a la Argentina en febrero para el estreno de *Evita*. Que se venga el directorcito, salivará más de uno.

ESTE CIRCO. *Oh, what a circus, Oh, what a show.* La cosa es más o menos así: Madonna es poco simpática, Alan Parker es simpático, Antonio Banderas es muy simpático, y no hay nada más horrible que desgrabar un casete mal grabado –la versión completa se las dejo para otro día–; pero la mecánica de la conferencia de prensa tiene un ritmo y una creatividad de los que carece el film. Tres mesas donde se reparten treinta periodistas -"*the press*"– y el director, el actor y la protagonista –"*the talent*"– rotando en períodos de treinta minutos promedio a lo largo de toda la mañana y la tarde. Entre los tres probablemente escuchen a más gente que la que escuchaba Eva durante una jornada promedio al frente de su legendaria Fundación. Es el segundo día del Evitafest y el sol ha vuelto a desaparecer detrás de una niebla digna del capítulo primero de *El halcón maltés*.
Alan Parker es el primero en llegar y sentarse a mi mesa (el inicio de la conferencia se postergó unos minutos porque "Madonna tiene que amamantar a su hija") y enseguida me dan ganas de contarle que hoy, en Buenos Aires, según me acaban de contar por teléfono, los titulares del periódico extremista *Crónica* vuelven a la carga con la vieja marchita Las Evitas Son Argentinas y Derechas y Humanas y Santas. Pero me da un poco de cosa, sería romper el clima. Alan Parker recuerda para los periodistas extranjeros su paso por nuestro país. Lo cuenta como si se tratara de una versión de *Expreso de Medianoche* en los tiempos del Raj británico y la India colonialista recordando con voz soñadora que "filmábamos los domingos cuando las personas y los paparazzi estaban en la iglesia o, en su mayoría, durmiendo después de las largas noches del sábado". Un argentino en el extranjero siempre padece –y hasta puede comprender– las necesidades macondianas de un anglo a la hora de enaltecer su incursión por el fin del mundo. Para eso estamos. Pero hay algo en las reminiscencias parkerianas que se las arregla para encender la chispa de lo irritante en todo aquel que no se sintió preocupado por las simplificaciones o el trazo más o menos grueso del libreto. ¿Es esto una auténtica gesta? ¿Fueron Parker y sus centuriones una suerte de cruzadores de Termópilas a los que se les debe respeto y admiración por el solo hecho de haber filmado en Argentina parte de una película que bien podrían haber filmado en cualquier estudio inglés o norteamericano sin que mediara diferencia alguna? Todo el tema me empieza a cansar un poco, con su reiteración compulsi-

Imágenes del librito que regaló Alan Parker al elenco



"Esta película tendría que llamarse Cuatro funerales y una boda*".*



"Le aseguro, señor presidente, que trataremos la Casa Rosada como los demás escenarios que destroz... usamos".



"No, no es un forro usado. Es la nariz postiza de Jonathan".



"Es la única manera de conseguir que los extras húngaros sonrían"

FILO, BUENOS AIRES



FEEL LOW, BUDAPEST







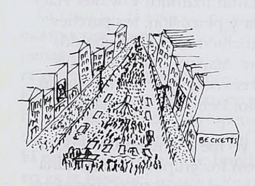
va y sus ribetes de excursión de pesca con pez invisible y cada vez más grande y difícil de imaginar. Lo que resulta un poco sorprendente –y hasta incómodo– es la seguridad y el poder de síntesis con que Parker se refiere a su propia obra. "Va a ser un éxito", sonríe el padre de la criatura, con la seguridad de aquel a quien el test le ha dado positivo. Y, acaso confundido por un exceso de orgullo, no duda en estamparle su nombre al guión, a la hora de los breves títulos de apertura, aunque la película no es más, salvo las variantes ya citadas, que un meticuloso seguimiento de la obra. Oliver Stone –coautor del guión, según los créditos; "un tecnicismo", explica el director– es definido por Parker como alguien poco diplomático y torpe. *Por eso él no pudo embalsamar a Eva y yo sí*, parece decir después de haber leído veintinueve libros y reconocer que la historia del cadáver en fuga tiene sus posibilidades. Antonio Banderas no es solemne pero sí apasionado en su discurso; simpático aunque terminante: un extranjero en Hollywood dispuesto a reclamar su porción de la torta. Profesional caliente hasta la médula –o frío y preciso amateur a la hora de improvisar en inglés frente a los periodistas; no importa–, el español divierte y recuerda que su vocación actoral coaguló al ver por primera vez *Jesucristo Superstar*. Le interesó la ambigüedad del rol de Judas del mismo modo que le interesó el rol del Che por su ironía. "Nada me tranquilizó más que cuando Parker me llamó para informarme que no iba a querer un Che de poster, el icono con la gorra y el cigarro, sino una suerte de Che en potencia. Hace un tiempo vi una foto del Che en una edición de sus diarios de juventud. La foto de alguien acostado con los brazos bajo la nuca. Alguien que ni siquiera sospecha que algún día va a convertirse en el Che Guevara. Yo decidí actuar *ese* Che y no otro". Habiendo personificado a El Mariachi, al joven Che y, próximamente, a El Zorro, Banderas parece haber abrazado una seguidilla de roles combativos sin siquiera darse cuenta, aunque -descubre en voz alta y confiesa sin pensarlo– le encanta la idea. Detalle importante y redentor: Antonio Banderas es el único que dice haberla pasado muy bien en Buenos Aires y no se refiere a toda la experiencia como un apocalipsis modelo "El Horror... El Horror". Banderas prefiere sufrir poco y hablar mucho sobre el futuro.

Al ver las dos horas y fracción de Evita, lo primero que se piensa es que toda ópera trasladada a la pantalla debería arriesgarse a ganar algo del frenesí de los mejores musicales. En todo momento abunda la compostura y se extraña la falta de respeto histórico que todo musical debe bailar con orgullo y sin culpa alguna. Eso sí, los uniformes de los granaderos son igualitos.

Enseguida, todo el interrogatorio descarrila para el lado de Melanie, la vida en familia, el asedio de los paparazzi, unas fotos falsas donde aparece desnudo "con un cuerpo mucho mejor que el mío, la verdad sea dicha" y los suspiros autografiables de las cronistas norteamericanas. Alguien debería desatar a Madonna, pienso. La mujer parece tensa, fría, fanática a la hora de dejar una impresión indeleble. Y probablemente lo sea. Ella es el iceberg que le hundió la lengua hasta el fondo de la garganta al Titanic. Ella habla corto, despacio y bajo, con el aire de una humilde de campesina disfrazada de reina o viceversa. Cierto aire entre refinado y psicópata –evita a esa mujer, amigo– a la hora del *Evitac'est moi*. Cada una de sus respuestas parece envuelta en el elegante placer de la displicencia y la buena voluntad. Ninguna pregunta la sorprende; muy pocas la divierten. Las similitudes entre su vida y la de Evita son prontamente descartadas aunque, se nota a pesar suyo, la halagan. "Pero no me veo casada con un presidente, y no creo que Estados Unidos esté preparado para que yo sea presidenta", descarta, del mismo modo que no se muestra demasiado interesada por la idea de un hipotético musical que narre sus días y, sobre todo, sus noches. "Tal vez cuando yo muera", se encoge de hombros con un mohín impaciente. Madonna admite pensar mucho –demasiado– en la muerte. Un reportero de moral intachable y pronunciación medio-oeste la acosa acerca de la catadura moral de Eva y le pregunta acerca de qué vendrá ahora, a dónde irá a parar Broadway, cuál será la próxima "heroína". ¿Eva Braun? "Es una buena idea. Yo admiro a Eva Braun", sonríe la chica de hielo. "Lo que hizo requirió de fortaleza y coraje. No estoy diciendo que estoy de acuerdo con ella. Sólo digo que fue una mujer notable". Para el final de su participación –la más breve de todas– se guarda una carta triunfal y acaso preocupante, o no: Madonna quiere dirigir cine y yo me quiero ir de vuelta a casa. Las otras dos películas que vi en este instant-trip a Los Angeles (las formidables y mucho más operísticas y grandiosas *The English Patient*, de Anthony Minghella, y *Mars Attacks!* de Tim Burton) comienzan a confundirse en mi realidad irreal. El desierto donde se pierde y se encuentra un gran amor que no se resigna a morir y la ciudad devastada por marcianos de figurita que destrozan a todo y a todos, mientras repiten sin cesar el mantra "Venimos como amigos... Venimos en son de paz", hasta ser derrotados por el espanto de una canción country-apalache. Los Angeles es un poco así: un monstruo cuyas partes, sus rasgos y sus intenciones se mezclan en un cóctel molotov que no debe agitarse antes de su uso. Sigue lloviendo y, como dice la canción, como canta Evita mientras yo disparo al aire mi pistola de señales, "I wanna be a part of B.A., Buenos Aires, Big Apple".

Mejor dejarse llevar por el avión con cara de sonámbulo y ojos de hipnotizado, mientras se piensa en Ella y nada más que en Ella. Porque en el principio era Ella, y en el durante también. Ella en la oscuridad recoleta. Ella bajo varias planchas de acero blindado, con sonrisa embalsamada. La Bella Durmiente. La Gran Muerta Argentina, salud. Carne for export durmiendo el sueño de los que no sueñan, mientras una jauría de monstruitos que algún día serán actores de TV juegan al Juguemos en el Bosque. " Evita está?", preguntan y gritan y reclaman una señal. Ella no les contesta ni piensa contestarles. Ella está ahí nomás, cerca. Ella no canta. Ella sigue sonriendo hasta el THE END de la película de este mundo. ■

de la película ("Evita: caricaturas durante el rodaje")



"No me importa si está hablando con Andrew Lloyd Webber. Díganle que estamos todos esperándolo para filmar".



"No es para alarmarse, si le damos una mano de pintura antes que Madonna lo vea".

LA FAMILIA DUARTE



ANTONIIO HACE DE CHE



"Son los guardaespaldas de Antonio. No dejen que nadie le acerque comida".

JONATHAN HACE DE PERON



MADONNA HACE DE EVA



"Quién puso este bulto adentro de mi vestido?"

EL REY Momo



Cada vez le reclaman con más insistencia un disco en vivo. Y ése es el próximo proyecto de Jaime Roos, aunque aún no sabe si lo grabará en Montevideo o Buenos Aires. El 20, 21 y 22, con quince músicos en escena, Roos presentará en el Teatro Opera su show '96/'97: Si me voy antes que vos. Antes de salir al escenario, el músico uruguayo habla de sus sueños, sus orígenes y su forma de hacer arte.

Por MIGUEL RUSSO A los 8 años tocaba el bombo en una murga con sus amigos del Barrio Sur. A los 22 recibió de regalo su primera guitarra criolla. A los 16 integró el grupo Los Robbers, con el cual hacía covers de Creedence Clearwater Revival en los bailes de los sábados por la noche. A los 22 se fue a Europa. Retornó al Uruguay un año después, en 1976, donde grabó su primer disco, *Candombe del 31*. A partir de allí: discos, viajes, influencias. París, *Para espantar el sueño*, Londres y Los Beatles, *Aquello*, Eduardo Mateo y Rubén Rada, Madrid, el pop art y el happening, *Siempre son las cuatro*, Astor Piazzolla. Y la vuelta definitiva a Montevideo: *Mediocampo*, *Brindis por Pierrot*, *Sur*, *Estamos rodeados*. Hoy, Jaime Roos es el tipo que hace saltar –a candombe puro– tanto a adolescentes como a veteranos. Y, como él mismo dice, "de todos esos varios Jaimes queda el amor al arte, las ganas de subir a un escenario para que pase algo".

Pasaron treinta años y, en ellos, hubo varios cambios, lo que Roos denomina las diferentes instancias de piel. "Comenzar a los 21 años a componer canciones; empezar a cantar, ya que antes yo era bajista y siempre participaba en grupos en los cuales otros componían y cantaban. Eso fue un gran quiebre. Lo mismo cuando, a los 22 años, comencé a grabar mi primer álbum", dice.

Pero recién en su tercer disco, *Aquello*, asumió una dirección que nunca más abandonaría: la de la canción popular a rajatabla. "En aquellas épocas yo no sabía qué quería hacer con mis composiciones. Simplemente componía y grababa lo que salía. De hecho, sigue sucediendo así, pero más amoldado a un estilo de juego que me planteé en aquella época. Y estoy hablando de 1979, hace mucho tiempo. Sentí que quería comunicarme por medio de mis canciones con todos, y no exclusivamente con sectores generacionales o sociales. ¿Por qué si teníamos un idioma que, en el momento de hablar, nos permitía relacionarnos con una persona de setenta años o con un niño de ocho, en el momento de escribir una canción popular no se podía lograr eso? De hecho, es casi imposible lograr un código global, pero a partir de allí intenté, a través de mis canciones, tomar esto como una meta. Y tengo la suerte de que, en la práctica, se haya dado. Al menos en mi país."

Usted tiene una frase preferida: "Siempre puede salir mejor". Y reniega de sus dos primeros discos. ¿Hubo algún cambio en esa actitud a partir del tercero?

–En aquellos dos primeros discos hay buenas ideas en las letras, tres o cuatro de ellas quedaron pasables, pero el resto es defectuoso. Aprendí sobre la marcha y dejando huellas. A veces quisiera secuestrar la edición completa de un álbum que ya está en manos de la gente. Los escritores tienen la suerte de hacer ediciones aumentadas y corregidas. Con los músicos es más difícil, si bien siempre se puede hacer una nueva versión que uno crea superior a la inicial. Y lo hice en el álbum *Sur*, y quizá lo siga haciendo. No tengo ningún prurito ni complejos en hacer la nueva versión de un tema si creo que lo puedo mejorar. Ahora, la mentalidad de "siempre puede quedar mejor" la sigo manteniendo, es casi una obsesión neurótica de buscar la perfección. Y, por supuesto, la perfección es inalcanzable. Si la busco es por un solo motivo: la perfección, por sí misma, no me dice nada, pero pretendo con el paso del tiempo, en cualquier instante de mi vida, poner el disco, apretar el play y no horrorizarme con lo que hice.

Esta actitud, que parece bastante dura, no se nota en sus recitales, donde se vive una real fiesta de amigos. Sin embargo, está en el trabajo previo.

–Las horas y horas de ensayos, todo lo que los músicos, con gran paciencia, soportan de mis obsesiones en el momento de ensayar un nuevo show, son la clave para que cuando subimos al escenario seamos un grupo de amigos, de muchos amigos despreocupados cantando con alegría. En el momento que empieza el show tenemos que regocijarnos arriba del escenario. Allí es mucho más importante el happening –el viejo concepto sesentista que sigo enarbolando como bandera– que la perfección formal de un espectáculo. Si no hay comunicación, si no hay ping pong público-escenario, el concierto se vuelve un requisito burocrático. Y no me interesa. Para lograr eso, es necesario preparar el terreno en lo que atañe a lo artístico y saber, en el caso mío, que cada músico va a arrancar para la dirección debida.

¿Cómo es en el momento previo a salir a escena?

–Es un momento, por lo general, de celebración. Y no solamente de mi parte, sino de toda la banda. El show, para nosotros, es algo importante que hay que cuidar, que mimar. Llegamos a los camarines unos cuarenta minutos antes de empezar el show y nos ponemos a ablandar el espíritu, a ponerlo en sintonía con la música. Somos bastante estrictos en lo que atañe al alcohol: hay un pacto por el cual la primera botella se destapa treinta minutos antes de empezar el espectáculo. Eso nos da tiempo para una copita. Una forma de prender el fuego para templar los parches. Se canta en los vestuarios, se jode, se ablanda. Y en el momento de salir a escena estamos todos colocados en la sintonía adecuada. Es casi una técnica premeditada y al mismo tiempo espontánea. Nunca nadie dijo "hagamos esto". Se hace, y todos sabemos que es lo mejor.

En escena, el protagonismo vuela de uno a otro músico de la banda: Nicolás Ibarburu desde la primera guitarra, el bajo de Marcelo Núñez, las trompetas, cuerdas y bandoneones dentro del teclado de Gustavo Montemurro, el ritmo exacto de Martín Ibarburu y Walter Haedo en batería y percusión, los parches de Ronald Arizmendi, Edú Lombardo, Tony Hoaguy, Mariano Barroso y Luis Giménez o las voces de Pinocho Routin, Freddy Bessio, Benjamín Medina y Enrique Rivero.

"Pasa que yo me formé en una época donde tallaban los grupos. Me resultaría tremendamente aburrido subir solo al escenario, con una guitarra. Para mí la música es algo para compartir. Por otro lado me horroriza la idea de estar en un primer plano, especialmente iluminado, y con un grupo de músicos burócratas a mis espaldas interpretando una partitura que se les señaló previamente. Creo,

LA MURGA

El sábado 7 de diciembre la murga Los Farabutes del Adoquín abrió el recital que Jaime Roos y su grupo brindó en el Teatro del Bosque, en La Plata. Su director, Federico Riveros, además de entenderlo como un homenaje, lo tomó como una forma de rescatar los valores de este lado del Río de la Plata. "Aunque el compromiso es igual, la rítmica es distinta. Pero la murga, tanto allá como acá, canta lo que la gente quiere escuchar", opinó Riveros. Y la unión (con sus diferencias) se dio.

Jaime agradeció la actuación de la murga argentina y habló de un sueño: organizar un espectáculo con murgas de ambas orillas. Y también reflexionó acerca de las diferencias: "Hay una, muy clara, en la forma y en el estilo. Pero al mismo tiempo hay una gran similitud: lo que comanda es el espíritu carnavalero y el origen en común. Lo que sucede es que, por esos caprichos de nuestros países, las tradiciones tomaron rumbos insospechados. No hay explicación lógica, son azares acumulados. La murga en Montevideo tuvo un desarrollo fuerte a lo largo de los últimos cien años. En la Argentina, ese proceso se vio truncado. Debe haber causas sociológicas e históricas, pero las desconozco. En Montevideo se fomentó y ahora la murga uruguaya tiene un desarrollo coral y rítmico muy grande. Veo con alegría que el fenómeno murguero se está reactualizando en la Argentina con sangre nueva que está sintiendo la fuerza interior de llevar adelante la murga, esa parte del folklore".



además, que al espectador lo entretiene más ver cantar a cinco personas que a una sola, ver el lucimiento de once músicos y no el de uno. Es más dinámico, más entretenido y más rico en matices."

El bar, el fútbol, los amores contrariados y los otros, los amigos, los recuerdos, los barrios. Parece que a Jaime Roos no se le olvidó nada por cantar. Sin embargo, piensa que hay muchas cosas que le faltaron. "Cuando hicimos *Que el letrista no se olvide* con Raúl Castro yo tenía una lista de las cosas que me habían dicho: *Che, no te olvides de hacer una canción sobre el barrio Guruyú*. Y Raúl, de la murga Falta y Resto, tenía una extensa lista de cosas que le pedían cuando bajaba del tablado. Nos dimos cuenta de que, con las que nos faltaron, podríamos haber hecho una zaga con aquel tema, tipo película *Tiburón*. Pero, por una suerte de cariño hacia el primero la dejamos en una. Doy por descontado que olvidé de cantarle a muchas cosas, pero esas que señalé son el mosaico de nuestra vida cotidiana. Parte de mi base ideológica es sentir que, en ese mundo tan áspero que es de la calle, existen vetas espirituales, belleza en los lugares más insospechados de una ciudad gris o agresiva. Soy un bicho urbano y siento, en cada momento del día, la presencia espiritual de muchas cosas que son, en definitiva, el retrato de mis canciones."

La entrega, la falta de protagonismo exasperante, la selección de alegrías y penas comunes a toda una sociedad para componer sus canciones, hacen que la relación artista-público, en su caso, se base en el respeto. "El respeto se gana con lo que uno tira arriba del escenario. El espectáculo que se le brinda al público es la base del respeto. Pero, además de un espectáculo bien presentado, si uno le tira agresividad al público, va a provocar agresividad; si le tira idiotez, va a recibir de algunos espectadores reacciones imbéciles. Y si uno le tira respeto, un código de naturalidad, el público va a devolver exactamente lo mismo. Antes de venir a tocar a la Argentina me contaban leyendas de la violenciay del cholulismo del público. Y, por el contrario, encontré al público más sobrio, más natural, más campechano. Precisamente, porque nosotros tiramos eso desde arriba del escenario. Es como decía Sting: `Hay que tener mucho cuidado con el poder que se tiene arriba de un escenario'."

Fuera del rioplatense, ¿cómo reaccionan los otros públicos frente a sus canciones?

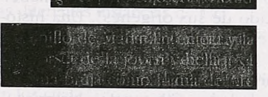
–Con respeto, con interés, con curiosidad. Pero, obviamente, con mucho menos calor del que se puede sentir en el Río de la Plata. Evidentemente, uno debe habituarse a los códigos musicales y, además, entender la letra. Tengo la alegría de decir que toqué para todo tipo de gringos y que se coparon con la música. La interpretan, y creo que cabalmente, pero en la letra quedan afuera. Hace poco estuvimos en Australia. Recogimos buena crítica de los medios y de los músicos. Pero no entendieron una palabra de las letras. Por ejemplo: el tema "Los olímpicos" es un canción que le canta al desastre; pero por ser un cuplé de carnaval, la música es triunfalista. Un extranjero lo puede tomar como una muestra de nacionalismo engrupido. Suena a que somos lo más grande del mundo, y la letra dice exactamente lo contrario.

Quizá por eso, en algunos temas Jaime Roos prefiere cambiar las letras ya establecidas. Aunque confiesa que le gusta moverle el piso a la gente, con "La hermana de la Coneja" fueron otros los motivos que llevaron a modificarla. El primero obedeció a giros lingüísticos: "En la Argentina no tiene gracia que yo diga de alguien que *bate chicos y colegio*. Es que en Uruguay no hay *chicos*, hay *niños*; y no van al *colegio* (privado) sino a la *escuela* (pública). Yo era un niño que iba a la escuela del barrio. Entonces la cambié: *Su camelo viene mal. Vive haciéndose la artista. Es la gran malabarista del verano puntesteño y tiene como gran sueño ser tapa de una revista*. Es, además, una letra más actualizada. Y son correcciones que no atentan a los textos. No es el caso del cambio que hice en el final de esa canción (*A la hermana ni la nombra, pero la marca una sombra que nunca pudo esquivar. ¡Cómo la vino a quedar... allá por la Ciudad Vieja!*). Eso lo hice porque las feministas del Uruguay reaccionaron de forma violenta, dijeron que era una canción machista que se metía con el tema de la virginidad y del aborto. Yo creo que se equivocaban, pero consideré que la frase final era ligeramente machista. *Quedar* es perder, en ese contexto. Allí les di la razón a las feministas uruguayas y le busqué la vuelta: *Pero la marca una sombra que no la deja dormir. ¡Cómo la hacían vivir... allá por la Ciudad Vieja!* En definitiva, la canción condena a la hermana de la Coneja. No le echa en cara que haya mejorado económicamente, sino el olvido de su clase, el hecho de haber renegado de sus orígenes". Una historia que tiene una moraleja tanguera, real.

Ocurre que a Roos siempre le gustaron las baladas que cuentan historias, y, según afirma, en la música uruguaya no abundan ese tipo de canciones. "La última que recuerdo es 'El chueco Maciel', de Daniel Viglietti. Por eso, cuando en el '86 Raúl Castro me mostró la letra, comprendí que ésa era la balada que quería cantar: una historia de la calle." Algo que Jaime Roos conoce (y compone) de sobra, como para que la gente se reconozca en ellas. R

Los Inevitables




Teatro


Fabio Posca.

RADAR RECOMIENDA

◆**Boster Kirlok.** Obra teatral y musical irreverente y de humor ácido que intenta traducir en el peculiar estilo de Fabio Posca –autor e intérprete de la convocante *El perro que los parió*– la angustia de los marginados. Posca habla de los mandatos y de las cosas prohibidas utilizando un lenguaje de choque, una procaz mezcla de lunfardo y argot carcelario de los travestis. Sus personajes, desquiciados y marginales, fueron creados en base a una idea de la psicóloga y actriz María Luisa Callau. La dirección musical pertenece a Luis Reales. En la Sala Roberto Arlt del Paseo La Plaza, Corrientes 1660, hoy a las 21.

◆**La liturgia de las horas**. Espectáculo sin palabras que echa una mirada divertida sobre el mundo de la clausura eclesiástica y la colonización de los indios americanos. En medio de la selva, en pleno siglo XVII, los monjes de un monasterio bailan *rap*, toman cerveza y cambian los hábitos por minifaldas. Interpreta el Grupo Buster Keaton dirigido por el actor y mimo Pablo Bontá. En el Callejón de los Deseos, Humahuaca 3759, hoy a las 20.30.

LA BOLETERIA DICE

1. Master Class,
con Norma Aleandro y elenco.
Teatro Maipo, Esmeralda 433.

2. Humores que matan,
con Oscar Martínez y elenco.
Teatro la Plaza, Avenida Corrientes 1660.

3. Doce hombres en pugna,
con Osvaldo Bonet, Gianni Lunadei y elenco.
Teatro Blanca Podestá, Corrientes 1283.

4. Siempre que llovió paró,
con Marta Bianchi, Gogó Andreu y elenco.
Teatro Ateneo, Paraguay 918.

5. Boster Kirlok,
con Favio Posca.
La Plaza, Corrientes 1660.

Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales.

INGRID PELLICORI

Actriz

En este momento hay muchas cosas interesantes para ver en teatro, pero recomiendo una en particular: Máquina Hamlet, *de El Periférico de Objetos, dirigida por Daniel Veronese, Ana Alvarado y Emilio García Webbi. Aparte de poner en escena un texto de Heiner Müller (uno de los autores contemporáneos más trascendentes de Alemania) el grupo hace un trabajo de una belleza y un rigor conmovedores. Vienen investigando hace años sobre el desarrollo actoral y teatral. Son muy estrictos y esto se refleja en el espectáculo, que es completo integralmente. Tuvieron asesoramiento de Dieter Welke (que vino de Alemania para trabajar la dramaturgia de Müller) y el resultado se puede ver con mucho placer en la sala Alfredo Alcón del teatro El Callejón de los Deseos.*

Música


Keith Jarret

RADAR RECOMIENDA

◆***Mysteries*, de Keith Jarrett.** Esta caja de cuatro discos abarca las grabaciones realizadas por el excelente pianista de jazz para el sello Impulse durante el período 1975-1976. El grupo es un verdadero lujo (Charlie Haden en contrabajo, Paul Motian en batería y Dewey Redman en batería), igual que la presentación del CD. El otro atractivo son las casi dos horas de temas inéditas que completan los álbumes originales (*Shades, Mysteries, Byablue* y *Bop-Be*), además de algunos de los temas más bellos de la producción de Jarrett, como el notable "Rose Petals".

◆***Obra para piano de Ravel*, por Jean-Jacques Thibaudet.** La obra para piano de Ravel es uno de los cuerpos artísticos más importantes de la primera mitad de este siglo. Las versiones originales de la célebre *Pavana para una infanta difunta* o de *La Tombeau de Couperin*, luego orquestadas, aparecen con todo su esplendor en esta versión perfecta, a cargo de una de las nuevas estrellas del piano, que deslumbró hace un mes como acompañante de la cantante Cecilia Bartoli. La sutileza en el fraseo, el trabajo detalladísimo con el sonido y un estilismo impecable se unen a una grabación superlativa y una excelente presentación.

LOS MAS VENDIDOS

1. Say No More,
Charly García,
Sony.

2. Tango,
Julio Iglesias,
Sony.

3. Nada es igual,
Luis Miguel,
WEA.

4. Hasta luego,
Los Rodríguez,
Warner.

5. Despedazado por mil partes,
La Renga,
Polygram.

Fuente: Musimundo.



MORIA CASAN

Actriz

Me gusta mucho la música pop y recomiendo sin dudar cualquiera (o mejor, todos) los discos de Prince, ese príncipe andrógino con algo mágico que lo diferencia en su ambigüedad del resto de los mortales. Una crítica del New York Times *lo comparó con Mozart, Miles Davis lo consideraba su sucesor. Yo lo recomiendo por el swing, el ritmo y la sensibilidad que expresa. También Sting, porque dice cosas consistentes sin caer en el panfleto. Y por último, recomiendo tener muy en cuenta a la hermosa Neneh Cherry, la cantante más sensual que he escuchado, por su imagen física y por lo barroca que es al expresarse. En sus videos se la ve pulposa, cabellos y piel brillante, caderas amplias, cosas que, frente a tanta anorexia que anda dando vueltas, me seduce profundamente.*

Videos


Hiroshima mon amour

RADAR RECOMIENDA

◆**Misery.** Los fanáticos acechan, los héroes pueden amarlos, agradecerles o tal vez tenerles miedo. A veces no hay límites para la idealización, y esta película se encarga de demostrarlo. La fanática número uno de un escritor reconocido se opone al final fatídico que éste le ha dado a su última novela, y personalmente intentará que subsane su error. Lo someterá a un cautiverio que roza frenéticamente los cuidados intensivos y los más perversos castigos. Una trama sobresaliente de miedo y suspenso.

◆**Hiroshima mon amour.** Marguerite Duras inventó un presente para relatar un pasado reciente que –en 1958, cuando se filmó– era una herida abierta. Su guión es el juego entre el costado inmenso y enorme de Hiroshima y la minúscula historia de amor que juegan Emmanuele Riva y Eiji Okada. Son 91 minutos en blanco y negro que ganaron el premio internacional de la crítica en Cannes, en 1959, pero que pueden verse hoy –si la copia es buena– como si Alain Resnais la hubiera filmado ayer.

LOS MAS ALQUILADOS

1. El protector,
de Charles Russell.
Con Arnold Schwarzenegger.

2. Momento crítico,
de Stuart Baird.
Con Kurt Russell y Steven Seagal.

3. Copycat, el imitador,
de Jon Amiel.
Con Sigourney Weaver y Holly Hunter.

4. Tiempo límite,
de John Badham.
Con Johnny Deep y Roma Maffia.

5. Días extraños,
de Kathryn Bigelow.
Con Ralph Fiennest y Juliette Lewis.

Fuente: Blockbuster.



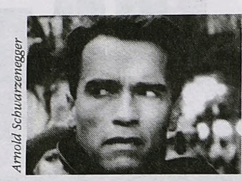
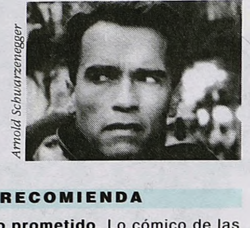
G. FERNANDEZ MEIJIDE

Senadora

Hace poco he visto Memorias de Antonia, *y me hizo acordar a* La *lección de piano. Las dos se pueden ver en video y representan una mirada similar sobre la vida. Son historias chiquitas, familiares, que sin embargo se transforman en grandes lecciones de vida. Los temas de los paternalismos y autoritarismos familiares, por ejemplo, se ven desarmados en las dos historias, y así los sectores que históricamente no tenían voz la tienen. En las dos películas también hay dos modelos de hombres: el machista acérrimo que carga con las partes más truculentas de las situaciones, y el que encarna a la comprensión y lo altruista. Los dos films reflejan historias donde la vida es un hacer, muy lejos de la trama telenovelesca donde todo lo que sucede escapa a las decisiones de los protagonistas.*



Cine



Arnold Schwarzenegger

RADAR RECOMIENDA

◆**El regalo prometido.** Lo cómico de las peripecias de los padres por conseguir a tiempo los regalitos requeridos para las fiestas navideñas es el eje del relato de esta película. Preso de los dictámenes de la publicidad, el hijo de Howard (Arnold Schwarzenegger) quiere tener el juguete furor de la Navidad. A partir de allí se inician las apuradas peripecias, cargadas de cierta culpa, en las cuales se unen personajes contrastantes y divertidos. Una propuesta original para los niños, en épocas navideñas.

◆**Asuntos pendientes antes de morir.** Es la historia de un alicaído gangster que ha decidido volver al mundo de las leyes, sin estridencias, y con una fama barrial que ahora le basta. Pero no tardarán en recordarle que sus deudas continúan pendientes y que sólo podrá deshacerse de ellas retornando a sus antiguos pecados, el último trabajito. Tal vez termine mal, pero conocerá a la mujer esperada antes de morir. Sólo para los,fanáticos de las películas de gansters.

LAS MAS VISTAS

1. 101 dálmatas,
de Stephen Herek.
Con Glenn Close y Jeff Daniels.

2. El fanático,
de Tony Scott.
Con Robert De Niro y Wesley Snipes.

3. El club de las divorciadas,
de Hugh Wilson.
Con Goldie Hawn, Bette Midler y Diane Keaton.

4. Big Night, el condimento del amor,
de Stanley Tucci y Campbell Scott.
Con Stanley Tucci e Isabella Rosellini.

5. Crash (extraños placeres),
de David Cronenberg.
Con James Spader, H. Hunter y Rosanna Arquette.

Fuente: Columbia, Filmart, Líder, UIP, Warner.

Radio

Víctor Hugo Morales

RADAR RECOMIENDA

◆**Sabor.** Tal vez la idea de buscar espacios para bucear por el pasado y el presente latinoamericano resulte extraña en nuestros días. Sin embargo, en este programa se logra alcanzar, desde la voz radial, distintos tonos que nos acercan a una identidad escondida. Es una hora que plantea el reencuentro con el placer característico de esta parte de la Tierra, mediante cuentos, leyendas, música y anécdotas, a veces comentadas por invitados especiales. Va de lunes a viernes, de 15 a 16 hs, por FM Palermo, 94.7.

◆**Competencia.** Un domingo de eliminatorias viendo a la selección puede llegar a volverse un suplicio soportando los relatos y comentarios de la pareja Marcelo Araujo-Macaya Márquez. Pero siempre está la posibilidad de cortar boleta, y entonces la radio es una aliada perfecta a la hora de sumar información y agregar una cuota de tensión. Víctor Hugo y su equipo también son polémicos, pero hay que admitir que el uruguayo es un crack a la hora de pintar verbalmente un cuadro. Desde las 13 hasta las 22 por Radio Continental, AM 590.

SE ESCUCHA *

1. Mitre
AM 800, Share 19.21

2. Continental
AM 590, Share 16.06

3. Del Plata
AM 1030, Share 13.54

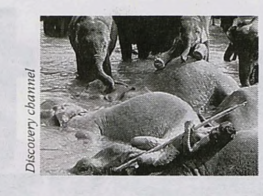
4. Libertad
AM 950, Share 12.82

5. El Mundo
AM 1070, Share 9.83

* Radios AM de lunes a viernes en el horario de 15 a 18, mujeres mayores de veinte.

Fuente: Mercados y Tendencias.

TV


Discovery channel

RADAR RECOMIENDA

◆**El niño de los elefantes.** Sumeda es un niño de Sri Lanka que fue abandonado en la selva y creció viviendo entre elefantes. Es adoptado por una pareja que lo pone a trabajar en un orfanato para cachorros de elefantes desde el que sueña en convertirse es en "mahout" (cuidador de elefantes de trabajo). Esta es la primera de dos entregas dedicadas a este Mowgli moderno, en el programa "Criado entre los animales", que se emite todos los jueves a las 20 y se repite los sábados a las 17 por Discovery Channel.

◆**90-60-90.** Sin hacer demasiado ruido la telenovela de las modelos termina el año que la vio nacer sabiéndose digna continuadora de una tradición argentina de series que, más allá de malas actuaciones y libretos caprichosos, tienen algo que las vuelve adictivas. Espíritu de telenovela, intentos de videoclip, trazos de comedia y el incomprensible carisma de los personajes de Tabo Herrera, Cuca y Lucía han hecho de "90-60-90" un clásico de la hora de la merienda. De 18 a 19 por Canal 9.

EL RATING MANDA *

1. Hola Susana
Canal 11, 24.1.

2. Polialadron
Canal 13, 23.3.

3. El Show de Videomatch
Canal 11, 22.4.

4. Fútbol de primera
Canal 13, 20.5.

5. El nieto de Don Mateo
Canal 11, 19.5.

* *Los programas de mayor rating en la primer semana de diciembre.*

Fuente: IBOPE

HOY: PRESENTA

Otros museos

◆El **Museo Forense de la Morgue Judicial** no sólo es una selección de piezas anatómicas de valor médico-legal, sino también un atroz muestrario de la angustia, la violencia y la desesperación humana que incita respeto.
El "material" expuesto en cubas de vidrio transparente que contiene líquidos adecuados es además una reseña histórica de la criminología nacional y parte de sus protagonistas. Se facilitan a instituciones piezas para la enseñanza, lo que constituye el principal motivo y razón de ser del museo. Sinceramente no puede ser un simple impulso morboso el que lleve a conocer este sitio, así que de existir algún motivo profesional, social o personal válido para visitarlo, respire hondo y vaya. Concertar entrevista al 374-2035 o en Junín al 700.

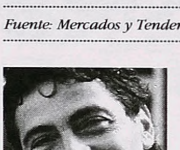
◆En una casona de 1902 en la Vuelta de Rocha, una de las primeras de material de la zona, en la que Alfredo Palacios fundó el primer comité socialista, funciona el **Museo de Cera Histórico**, único en el país.
Las esculturas realizadas por Domingo Tellechea, conocido por haber restaurado el cadáver de Eva Perón, relatan la historia de la ciudad desde muy entrado el siglo, a la vez que rinden homenaje a célebres personajes del barrio de la Boca. Así puede verse una escenografía con figuras a tamaño real y de cuerpo entero con don Pedro de Mendoza o la segunda fundación de Buenos Aires con Juan de Garay. Posteriores escenas costumbristas tan coloridas como las del candombe, riñas de gallos o de tango orillero en el patio de un conventillo, Juan de Dios Filiberto ocupa un importante lugar en el museo junto al célebre Benito Quinquela Martín con paleta, objetos y ropa originales al igual que el anterior.
Sigue la sala de rostros que van desde colonizadores e indios hasta militares, políticos y artistas. La última sala es un homenaje al Dr. Malbrán, fundador del primer instituto bacteriológico, creado como consecuencia de la explosión urbana de la Boca unida a las malas condiciones sanitarias. Por dicho homenaje se exhiben serpientes de varias clases. Abierto de lunes a viernes de 10 a 18 hs., sábados, domingos y feriados de 11 a 20 hs. La entrada cuesta $ 3, niños gratis. Precios especiales aun para grupos pequeños. Dr. Enrique del Valle al 1200 a 10 mts. de Caminito. Muy interesante.

◆Siendo uno de los pocos museos cuyo edificio fue construido para tal fin y con una ornamentación externa atípica, casi fantasiosa, que recuerda a la mítica ciudad gótica, el **Museo Argentino de Ciencias Naturales** no agota sus encantos en la fachada. En el hall de entrada se exhiben varios meteoritos, uno de ellos de 4,210 kg, sigue la sala de mineralogía y geología con visión del universo, un globo terráqueo con la estructura interna de la Tierra y piezas varias. De las demás salas se destacan y sorprenden los gigantes del mar, la sección de mamíferos y se pone a la moda con la sala de Paleontología con fósiles de dinosaurios, el más grande, el *Patagosaurius tariasi*, mide unos catorce metros de longitud.
Angel Gallardo 490, todos los días de 14 a 19 hs. Entrada para mayores de doce años $ 1. Para conocer.

CAROLA REYNA

Actriz

Las historias que cuenta la macedonia Antes de la lluvia *hablan de cosas esenciales, llegan al corazón, y componen una película de esas que dejan marcas en el alma. La guerra en Yugoslavia ha generado cine, libros y canciones, quizá como una manera de contraponer al mensaje bélico una mirada que proponga la posibilidad de comprendernos. En un mundo bastardeado por la truculencia que generamos los humanos, obras de arte como* Antes de la lluvia *permiten recordar que también podemos generar cosas bellas. Por eso recomiendo no dejarla pasar. Otra de las imperdibles es la Eva Perón de Desanzo y Feinmann. Por la actuación de Esther Goris y por el retrato del personaje. Es didáctica y también conmovedora, dos características que por lo general no vienen juntas, al menos en el cine.*



GUSTAVO GARZON

Actor y guionista

Escucho la Rock & Pop, por eso estoy resintonizando la memoria de los aparatos de mi casa en el 95.9. Recomiendo especialmente el programa de Mario Pergolini, "¿Cuál es?", todas las mañanas hasta el mediodía, porque tiene un humor inteligente y es muy ágil en la composición de lo que sale al aire. Juan Di Natale y Tuky son mis preferidos por la tarde. Y Lalo Mir, que más que un conductor locutor es el alma mater de la nueva generación de la radio en la Argentina. Para los que gustan del estilo Bobby Flores, recomiendo no extrañarlo: su nuevo programa, "Algo con palmeras", por FM Horizonte todas las noches, colma las expectativas de sus fans.

CIRO PERTUSI

Músico

Los martes "Cha, Cha, Cha" es una fija. Los grabo, los tengo todos. Antes, me enganchaba también con Gasalla, pero terminé inclinándome por el humor de Casero porque hace menos concesiones. Es un humor cínico que yo entiendo muy bien y con el que me identifico. También veo "PNP", un compilado de las mismas cosas que a mí me hacen reír de la televisión, fruto de un zapping general. Después de la medianoche, haciendo zapping, veo series por el canal de Warner: empiezo con "Los tres chiflados", después "Mi bella genio" con Barbara Eden y sigo con "Hechizada". Estas dos series me gustan sobre todo por las protagonistas, dos chicas adorables con un bello humor naïf. Obviamente, "Fútbol de primera" es el imperdible.

Las tiendita

Fotos Tony Valdez

Chicos y chicas en edad escolar, explosión de aros en diversas partes del cuerpo, pelos teñidos de rojo o de verde, tatuajes, ropas en colores estridentes, vendedores que se confunden con su vidriera, comics, skaters, vinilos y CDs y looks andróginos distribuidos en dos pisos que se parecen sospechosamente a un trip lisérgico. La Bond Street es el centro de la alternatividad porteña, si entendemos por alternativo lo que dicta la MTV.

Por ESTEBAN RIAL Con entrada principal por Santa Fe 1670, la Bond Street presenta un espíritu decididamente esquizofrénico y bifronte: dos pisos que implican dos formas diferentes de deletrear la palabra alternativo. Mientras que en el piso superior el espejo es norteamericano, el inferior –más *under* y con los ojos puestos en Londres– es lo que permite considerarla como el epicentro de algo. La galería en cuestión es, para un creciente sector de juventud argentina privilegiada, un espacio de reunión o de exposición o el núcleo de alguna movida o algo por el estilo.

Independientemente del buen negocio o no, la Bond ofrece un espacio para mostrar ropa nueva en un contexto que acompaña y hasta alienta la rareza y bateas en donde poner los discos y casetes independientes en disquerías que venden a los referentes del primer mundo: un lugar donde nadie se escandaliza por el aspecto de nadie y cuya fama crece y trasciende límites capitalinos.

Catalina atiende en Glam Store y cuenta que "charlando con dos chicas que estaban mirando me dijeron que habían venido desde La Plata para conocer la galería", y en otros locales aseguran que llega gente de Chaco, Rosario o Palomar a ver o comprar ropa.

Hoy –fines de 1996, jueves 19 horas– hasta hay desfiles semanales de las colecciones verano '97. Sin embargo el panorama era distinto cuando hace algo menos de dos años Prisila comenzó con Prisl y el subsuelo era un sucucho oscuro "al que nadie se animaba a bajar. Pensé que iba a estar por un mes y me iba a ir. Vendía esmaltes amarillos, verdes, plateados y con brillo cuando no se conseguían en ningún lado. Empezaron a venir chicas de los colegios y de boca en boca el negocio se empezó a hacer más conocido, y luego se fueron ocupando los otros locales", recita con espíritu matusalénico.

Los locales se fueron ocupando: negocios de ropa nueva, disquerías, de venta de comics y aledaños, ferias americanas y tatuadores conviven con algunas sastrerías y peluquerías tradicionales que a esta altura quedan un poco fuera de contexto o que tal vez simplemente esperen que alguna moda revivalista los ponga en la cresta de la ola condimentados, hasta entonces, por rumores lisérgicos y extáticos contraseña mediante. Muchos colores y muy vivos, ropa que entra por los ojos, el aderezo de empleados y propietarios que, consciente o inconscientemente, se asumen como parte de la decoración y, de postre, versiones de que Ruth Infarinato –conductora argentina de la MTV Latina– confirma que la Bond Street merece ser considerada como el centro de la alternatividad porteña, entendiéndose por esto lo que la MTV, cablecanal de éxito, entiende por alternativo.



LA GUERRA DE LOS PISOS. Subiendo las escaleras desde el subsuelo, el piso superior luce más concurrido y menos sofisticado. Mayor oferta de tatuajes y objetos que definen una personalidad que tiene más que ver con la desprolijidad cuasi-opa Beavis & Butthead que con el fashion. Skates, relojes, borceguíes, ropa a cuadros, patines y una casa de ropa militar con cascos, cuchillos y cantimploras, contribuyen a dibujar un paisaje diferente y de aspecto más sólido y, por lo tanto, algo amenazador.

"Los locales de abajo ya están abriendo acá arriba" dice Alejandro, de China Town, que tiene dos meses en el actual local pero siete años en esta galería, en la que "hace diez años todo era mucho más pesado, había punks y skinheads, luego skaters. El ambiente era mucho más cerrado que ahora". Walter –amigo de Alejandro– recuerda que "antes venías acá a buscar cosas que en otros lados no conseguías y que ahora las podés encontrar con mucha mayor facilidad". El piso se completa con unas escaleras ascendentes que comunican a un tercer nivel casi completamente desocupado. Una suerte de limbo a la espera de vaya uno a saber qué. Y así, la galería que alguna vez dio miedo, hoy no pasa de paseo excéntrico apto para todo público.

ROPA NUEVA. La propuesta del subsuelo se podría resumir en ropa exclusiva, con una profusión de colores que tiene que ver con una movida beat, con el neobeatlismo de bandas como Oasis en Londres, pero en Buenos Aires. Prisila aclara, esto "no es sólo acá, los coreanos en Once también están haciendo esto".

Catalina nos explica el proceso para hacer la ropa: "Diseñan, arman los moldes, compran las telas, los mandan a la modista y pum, la mayoría de los locales de acá hace lo mismo". Hernán –que diseña con su novia y se turnan en la atención de Velvet– aclara que "si bien todos hacemos ropa urbana hay diferencias de estilos y en las terminaciones de la prenda, en cómo calza la ropa".

Prestando un poco de atención se aprecian las diferencias. Algunos locales apuntan a hacer ropa más psicodélica. O más glamorosa. O más sobria. Sin embargo las prendas exclusivas pueden llegar a no ser tan exclusivas como parecen. Por un lado conviven a pocos metros diseños exclusivos dema-

Las tienditas del horror

Fotos Tony Valdez

Chicos y chicas en edad escolar, explosión de aros en diversas partes del cuerpo, pelos teñidos de rojo o de verde, tatuajes, ropas en colores estridentes, vendedores que se confunden con su vidriera, comics, skaters, vinilos y CDs y looks andróginos distribuidos en dos pisos que se parecen sospechosamente a un trip lisérgico. La Bond Street es el centro de la alternatividad porteña, si entendemos por alternativo lo que dicta la MTV.



Por ESTEBAN RIAL Con entrada principal por Santa Fe 1670, la Bond Street presenta un espíritu decididamente esquizofrénico y bifronte: dos pisos que implican dos formas diferentes de deletrear la palabra alternativo. Mientras que en el piso superior el espejo es norteamericano, el inferior –más *under* y con los ojos puestos en Londres– es lo que permite considerarla como el epicentro de algo. La galería en cuestión es, para un creciente sector de juventud argentina privilegiada, un espacio de reunión o de exposición o el núcleo de alguna movida o algo por el estilo.

Independientemente del buen negocio o no, la Bond ofrece un espacio para mostrar ropa nueva en un contexto que acompaña y hasta alienta la rareza y bateas en donde poner los discos y casetes independientes en disquerías que venden a los referentes del primer mundo: un lugar donde nadie se escandaliza por el aspecto de nadie y cuya fama crece y trasciende límites capitalinos.

Catalina atiende en Glam Store y cuenta que "charlando con dos chicas que estaban mirando me dijeron que habían venido desde La Plata para conocer la galería", y en otros locales aseguran que llega gente de Chaco, Rosario o Palomar a ver o comprar ropa.

Hoy –fines de 1996, jueves 19 horas– hasta hay desfiles semanales de las colecciones verano '97. Sin embargo el panorama era distinto cuando hace algo menos de dos años Prisila comenzó con Prisl y el subsuelo era un sucucho oscuro "al que nadie se animaba a bajar. Pensé que iba a estar por un mes y me iba a ir. Vendía esmaltes amarillos, verdes, plateados y con brillo cuando no se conseguían en ningún lado. Empezaron a venir chicas de los colegios y de boca en boca el negocio se empezó a hacer más conocido, y luego se fueron ocupando los otros locales", recita con espíritu matusalénico.

Los locales se fueron ocupando: negocios de ropa nueva, disquerías, de venta de comics y aledaños, ferias americanas y tatuadores conviven con algunas sastrerías y peluquerías tradicionales que a esta altura quedan un poco fuera de contexto o que tal vez simplemente esperen que alguna moda revivalista los ponga en la cresta de la ola condimentados, hasta entonces, por rumores lisérgicos y extáticos contraseña mediante. Muchos colores y muy vivos, ropa que entra por los ojos, el aderezo de empleados y propietarios que, consciente o inconscientemente, se asumen como parte de la decoración y, de postre, versiones de que Ruth Infarinato –conductora argentina de la MTV Latina– confirma que la Bond Street merece ser considerada como el centro de la alternatividad porteña, entendiéndose por esto lo que la MTV, cablecanal de éxito, entiende por alternativo.

LA GUERRA DE LOS PISOS. Subiendo las escaleras desde el subsuelo, el piso superior luce más concurrido y menos sofisticado. Mayor oferta de tatuajes y objetos que definen una personalidad que tiene más que ver con la desprolijidad cuasi-opa Beavis & Butthead que con el fashion. Skates, relojes, borceguíes, ropa a cuadros, patines y una casa de ropa militar con cascos, cuchillos y cantimploras, contribuyen a dibujar un paisaje diferente y de aspecto más sólido y, por lo tanto, algo amenazador.

"Los locales de abajo ya están abriendo acá arriba" dice Alejandro, de China Town, que tiene dos meses en el actual local pero siete años en esta galería, en la que "hace diez años todo era mucho más pesado, había punks y skinheads, luego skaters. El ambiente era mucho más cerrado que ahora". Walter –amigo de Alejandro– recuerda que "antes venías acá a buscar cosas que en otros lados no conseguías y que ahora las podés encontrar con mucha mayor facilidad". El piso se completa con unas escaleras ascendentes que comunican a un tercer nivel casi completamente desocupado. Una suerte de limbo a la espera de vaya uno a saber qué. Y así, la galería que alguna vez dio miedo, hoy no pasa de paseo excéntrico apto para todo público.

ROPA NUEVA. La propuesta del subsuelo se podría resumir en ropa exclusiva, con una profusión de colores que tiene que ver con una movida beat, con el neobeatlismo de bandas como Oasis en Londres, pero en Buenos Aires.

Prisila aclara, esto "no es sólo acá, los coreanos en Once también están haciendo esto".

Catalina nos explica el proceso para hacer la ropa: "Diseñan, arman los moldes, compran las telas, los mandan a la modista y pum, la mayoría de los locales de acá hace lo mismo". Hernán –que diseña con su novia y se turnan en la atención de Velvet– aclara que "si bien todos hacemos ropa urbana hay diferencias de estilos y en las terminaciones de la prenda, en cómo calza la ropa".

Prestando un poco de atención se aprecian las diferencias. Algunos locales apuntan a hacer ropa más psicodélica. O más glamorosa. O más sobria. Sin embargo las prendas exclusivas pueden llegar a no ser tan exclusivas como parecen. Por un lado conviven a pocos metros diseños exclusivos demasiado parecidos entre sí. Por el otro están las limitaciones con respecto a las telas. Según Hernán, "muchos lugares para ir a ver telas no hay, son dos. El Once y la calle Alsina", y Prisila explica que "si quedan quince metros y comprás cinco luego puede venir otro y llevarse la misma tela. Yo lo que hago ahora es comprar todo lo que tienen".

¿VENDEN O NO VENDEN? Comentarios off the record aseguran que hay días en que son varios los negocios del que no abren caja; algunos empleados hasta admiten que más que atender los locales los vigilan; y entonces la duda es de si el subsuelo de la Bond Street no será nada más que un gran y colorido montaje escenográfico, una gigantesca fachada y utilera a la espera de actores que quizá nunca lleguen. Catalina admite que "esto es algo discutido por todos, que se habla entre los distintos locales. Si bien hay días que vendés que no lo podés creer, hay otros en los que por ahí vendiste dos anillitos en todo el día y te querés matar".

Prisila se asume como excepción: "Soy la odiada de la galería y por algo lo seré" explica detrás de un mostrador más habituado a facturar que los otros.

Hernán resume su situación con un "vivís al día, pagás los gastos y por ahí te podés tomar un taxi a tu casa, pero más que nada se trata de mostrar lo que uno hace y abrir el mercado de este estilo de ropa para que la gente lo vaya conociendo. No estamos en esto para hacernos millonarios".

TATUAJES. En ambos pisos la música que sale de las diferentes disquerías se intercala con ruidos emitidos por tatuadores en plena tarea, un ruido que recuerda al torno del dentista. Los tatuajes son una de las mayores atracciones de la galería, y, a juzgar por las imponentes motos estacionadas sobre Santa Fe, también uno de los rubros más redituables.

Hay tamaños para todos los gustos: los más chiquitos pueden llevar "veinte minutos, media hora, y uno grande, una espalda, hasta cuarenta o cincuenta horas, y en varias sesiones para que vaya cicatrizando" explica Mariano,uno de los responsables de American Tatoo Studio. El local trabaja con turnos y es uno de los más organizados, con sillones y una sala para tatuar que no se puede ver desde fuera de la galería. "A veces viene gente más grande y no quieren que todo el mundo los mire cuando se están tatuando", dice Mariano, que además se explaya sobre técnicas de esterilización y las ventajas de usar aros importados sobre los nacionales. Lo de los aros es por el body piercing, aros en la panza, cejas, lenguas, labios, tetillas, nariz. Un chico sin turno le trae un dibujo que piensa tatuarse en una pantorrilla para consultarle el precio, y en las paredes cuelgan diplomas de asistencia a seminarios norteamericanos sobre tatuajes. Un cartel advierte a los menores que quieran tatuarse que deberán concurrir con sus padres.

LA ALTERNATIVA EROTICA. El avance del subsuelo moderno sobre el resto de la galería rockera es notable sobre todo en el sector al que se accede entrando por Santa Fe y subiendo las escaleras. Allí no se divisan skates pero sí un par de locales que apuntan a otro público. Bataclana vende lencería erótica, y los motivos de un negocio de estas características son –Luciana es la que habla– que "a mí lo que me interesaba era atraer un público de travestis", mientras que Emiliano dice ser "lo más fetichista que vas a encontrar en el mundo". El público va desde chicas de plata que un par de horas antes se sacaron el uniforme de colegio hasta "tipos de traje y con Movicom, que vienen a la galería especialmente a comprar esto".

Frente a Bataclana está s, que ofrece "todo lo que tenga que ver con sensualidad en el arte e ilustración, fotografía y comic. Traemos colecciones raras, libros perdidos, y si es algo de catálogo traemos no más de una o dos copias, y de cosas que no vienen por otro lado", explica Hugo, y agrega que "lo que más se busca es lo inusual, lo que el cliente nunca vio antes, o lo que vio alguna vez en Europa en un viaje".

UN POCO DE HISTORIA. ¿Por qué, entre tantas galerías que hay en Santa Fe, esta galería es como es? Un poco de tradición oral ayuda a explicar las cosas. "Siempre se llamó Bond Street. Era un galería paqueta, de señoras y moda, como las otras galerías de Santa Fe. Pero a principios de los ochenta entró en decadencia y la parte de arriba empezó a tener cierta onda alternativa. Obviamente, al venirse a menos, los precios se volvieron más accesibles y pudo poner sus locales gente joven que no tiene mucho presupuesto". El que explica la génesis del asunto lo hace rodeado de historietas y libros, se llama Eduardo Orenstein, y comanda Rayo Rojo. Cuando entró en la galería, Miuki Madelaire todavía tenía su local de ropa (por poco tiempo) y existía el proyecto de hacer "algo más sólido que la frivolidad que hay ahora". El proyecto lo tuvo Jorge Pistochi, ex factótum de la legendaria revista *El Expreso Imaginario*. Con el apoyo de un capitalista, Pistochi tenía la intención de alquilar gran parte de los locales del subsuelo. "Ahí fue que me llamaron a mí para la parte de librería. A mí me interesa esa onda pero a la vez tengo claro cómo hacerlo producir, por eso yo sobreviví y ellos no. Ellos nunca encararon bien la posibilidad de pagar alquiler y expensas".

La supervivencia de Rayo Rojo permitió la aparición de Rayo Negro, que se dedica a los adolescentes e historietas de superhéroes mientras que el local original se concentra en una onda más pesada y alternativa y reserva su sótano (¡un sótano del subsuelo!) para El Rayo Erótico y los bajosinstintos. Los diferentes *Rayos* están rodeados de locales con ropa que, según Orenstein, "a mi gusto, por supuesto, y tal vez porque soy viejo, es la más fea que hay". O, para decirlo en forma de onomatopeya: ¡Crack! ¡Bang! y –por qué no– ¡Bond! R

s del horror



siado parecidos entre sí. Por el otro están las limitaciones con respecto a las telas. Según Hernán, "muchos lugares para ir a ver telas no hay, son dos. El Once y la calle Alsina", y Prisila explica que "si quedan quince metros y comprás cinco luego puede venir otro y llevarse la misma tela. Yo lo que hago ahora es comprar todo lo que tienen".

¿VENDEN O NO VENDEN? Comentarios off the record aseguran que hay días en que son varios los negocios del que no abren caja; algunos empleados hasta admiten que más que atender los locales los vigilan; y entonces la duda es de si el subsuelo de la Bond Street no será nada más que un gran y colorido montaje escenográfico, una gigantesca fachada y utilera a la espera de actores que quizá nunca lleguen. Catalina admite que "esto es algo discutido por todos, que se habla entre los distintos locales. Si bien hay días que vendés que no lo podés creer, hay otros en los que por ahí vendiste dos anillitos en todo el día y te querés matar". Prisila se asume como excepción: "Soy la odiada de la galería y por algo lo seré" explica detrás de un mostrador más habituado a facturar que los otros.

Hernán resume su situación con un "vivís al día, pagás los gastos y por ahí te podés tomar un taxi a tu casa, pero más que nada se trata de mostrar lo que uno hace y abrir el mercado de este estilo de ropa para que la gente lo vaya conociendo. No estamos en esto para hacernos millonarios".

TATUAJES. En ambos pisos la música que sale de las diferentes disquerías se intercala con ruidos emitidos por tatuadores en plena tarea, un ruido que recuerda al torno del dentista. Los tatuajes son una de las mayores atracciones de la galería, y, a juzgar por las imponentes motos estacionadas sobre Santa Fe, también uno de los rubros más redituables. Hay tamaños para todos los gustos: los más chiquitos pueden llevar "veinte minutos, media hora, y uno grande, una espalda, hasta cuarenta o cincuenta horas, y en varias sesiones para que vaya cicatrizando" explica Mariano,uno de los responsables de American Tatoo Studio. El local trabaja con turnos y es uno de los más organizados, con sillones y una sala para tatuar que no se puede ver desde fuera de la galería. "A veces viene gente más grande y no quieren que todo el mundo los mire cuando se están tatuando", dice Mariano, que además se explaya sobre técnicas de esterilización y las ventajas de usar aros importados sobre los nacionales. Lo de los aros es por el body piercing, aros en la panza, cejas, lenguas, labios, tetillas, nariz. Un chico sin turno le trae un dibujo que piensa tatuarse en una pantorrilla para consultarle el precio, y en las paredes cuelgan diplomas de asistencia a seminarios norteamericanos sobre tatuajes. Un cartel advierte a los menores que quieran tatuarse que deberán concurrir con sus padres.

LA ALTERNATIVA EROTICA. El avance del subsuelo moderno sobre el resto de la galería rockera es notable sobre todo en el sector al que se accede entrando por Santa Fe y subiendo las escaleras. Allí no se divisan skates pero sí un par de locales que apuntan a otro público. Bataclana vende lencería erótica, y los motivos de un negocio de estas características son –Luciana es la que habla– que "a mí lo que me interesaba era atraer un público de travestis", mientras que Emiliano dice ser "lo más fetichista que vas a encontrar en el mundo". El público va desde chicas de plata que un par de horas antes se sacaron el uniforme de colegio hasta "tipos de traje y con Movicom, que vienen a la galería especialmente a comprar esto".

Frente a Bataclana está s, que ofrece "todo lo que tenga que ver con sensualidad en el arte e ilustración, fotografía y comic. Traemos colecciones raras, libros perdidos, y si es algo de catálogo traemos no más de una o dos copias, y de cosas que no vienen por otro lado", explica Hugo, y agrega que "lo que más se busca es lo inusual, lo que el cliente nunca vio antes, o lo que vio alguna vez en Europa en un viaje".

UN POCO DE HISTORIA. ¿Por qué, entre tantas galerías que hay en Santa Fe, esta galería es como es? Un poco de tradición oral ayuda a explicar las cosas. "Siempre se llamó Bond Street. Era un galería paqueta, de señoras y moda, como las otras galerías de Santa Fe. Pero a principios de los ochenta entró en decadencia y la parte de arriba empezó a tener cierta onda alternativa. Obviamente, al venirse a menos, los precios se volvieron más accesibles y pudo poner sus locales gente joven que no tiene mucho presupuesto". El que explica la génesis del asunto lo hace rodeado de historietas y libros, se llama Eduardo Orenstein, y comanda Rayo Rojo. Cuando entró en la galería, Miuki Madelaire todavía tenía su local de ropa (por poco tiempo) y existía el proyecto de hacer "algo más sólido que la frivolidad que hay ahora". El proyecto lo tuvo Jorge Pistochi, ex factótum de la legendaria revista *El Expreso Imaginario*. Con el apoyo de un capitalista, Pistochi tenía la intención de alquilar gran parte de los locales del subsuelo. "Ahí fue que me llamaron a mí para la parte de librería. A mí me interesa esa onda pero a la vez tengo claro cómo hacerlo producir, por eso yo sobreviví y ellos no. Ellos nunca encararon bien la posibilidad de pagar alquiler y expensas".

La supervivencia de Rayo Rojo permitió la aparición de Rayo Negro, que se dedica a los adolescentes e historietas de superhéroes mientras que el local original se concentra en una onda más pesada y alternativa y reserva su sótano (¡un sótano del subsuelo!) para El Rayo Erótico y los bajosinstintos. Los diferentes *Rayos* están rodeados de locales con ropa que, según Orenstein, "a mí gusto, por supuesto, y tal vez porque soy viejo, es la más fea que hay". O, para decirlo en forma de onomatopeya: ¡Crack! ¡Bang! y –por qué no– ¡Bond!

Manual del pibe lector



De la literatura infantil se suele decir que es uno de los segmentos más activos del mercado editorial. Si esto es así ¿qué condicionamientos tienen los autores que se dedican a ella? ¿Pueden vivir de lo que escriben? ¿Y hablar de sexo? La autora Ema Wolf, especialista del rubro, responde a estas inquietudes.

Por ADRIANA LASCANO **¿Qué dificultades plantea el hecho de escribir para chicos si se lo compara con la producción literaria para adultos?**

–No creo que haya diferencias. El que escribe responde a una idea que se le ocurrió. Hay ideas más simples y más complejas. Después se verá si es un relato que los chicos pueden entender o no. Además, si está bien hecho, un texto concebido para chicos puede ser disfrutado por los grandes. Se puede citar *Alicia en el país de las maravillas* como ejemplo clásico. Atribuirle libertad al que escribe literatura para personas crecidas y negársela a quien escribe para gente de poca edad es un poco ingenuo, tanto como atribuirle al adulto el buen gusto, o pensar que lo que se escribe para grandes goza automáticamente de buena calidad. Yo seguiré prefiriendo *Alicia*... o textos de Javier Villafañe a muchas de las cosas que se han hecho para adultos. También hay textos de Borges que bien podrían ser para los chicos si no existiera el prejuicio inverso de que es un autor demasiado grande.

La existencia de editoriales y colecciones especializadas en literatura infantil supone la existencia de un mercado diferenciado del resto.

–Sí, hay un mercado, y cada vez más fragmentado, que divide los textos para chicos de aquellos que son para adolescentes de acuerdo a diferencias de edad. Hay colecciones con tapas de diferentes colores recomendadas para chicos de 7 a 9, de 9 a 11, y así. Esta tendencia también suele convertirse en un boomerang. Uno a veces hace un libro para chicos mayores, pero resulta que vas a una escuela y te encontrás con que se lo leen a chicos del preescolar. Pero **toda** la literatura está cada vez más compartimentada, con el fin de llegar más rápidamente al lector, y este fenómeno responde más a cuestiones comerciales que literarias. De todos modos no quisiera soslayar el hecho de que existe el llamado "género infantil", que a mí no me gusta ni medio. Se trata de una literatura que en términos generales podemos llamar paternalista, que promueve los cuentos con un mensaje más o menos explícito y que se ciñe a los dictados de una suerte de psicología infantil miedosa. No hace tanto tiempo se le cambiaba el final a **Caperucita** por considerarlo muy agresivo.

¿Las editoriales dictan lineamientos que el autor debe obedecer?

–Depende de la editorial. Las hay más conservadoras, orientadas hacia la literatura tradicional del género infantil. Hay otras en cambio en las que no existe ningún tipo de restricción, ni la más mínima, son muy respetuosas con la creación autoral. Lo que pueden existir son pedidos concretos: por ejemplo, si el terror se pone de moda y se vende mucho convocan a los autores pera hacer una colección de libros de terror. Está en la decisión del autor hacerlo o no.

¿Qué restricciones genera la comercialización?

–Los libros apuntan a un público muy amplio, por lo tanto no pueden correr el riesgo de espantar ni escandalizar. El lenguaje debe adaptarse a ciertas reglas: no se puede usar la palabra **culo** ni usar términos difíciles. Una vez me pidieron un cuento, *La familia invisible*, para un libro de texto. Cuando lo revisé me di cuenta que habían hecho tres cambios. Uno sobre una construcción que consideraron confusa y que estaba hecha deliberadamente así; la segunda fue sustituir la palabra teta por pecho, y la tercera fue reemplazar la palabra portulaca por una flor más conocida, la amapola. Luego los maestros y pedagogos se clavan puñales porque los chicos salen de la escuela con una competencia de lectura pobrísima.

¿Qué pasa con el sexo en la literatura infantil, sigue siendo tabú?

–Hoy en día se abordan muchos temas que antes ni se tocaban, pero incorporarlos fue una conquista. El sexo fue uno de ellos. Lo que sucede es que todavía se hace literatura blanca. Este tema todavía es tratado con guantes de cirujano, quizás no sea sólo cuestión de **hablar** del tema. A lo mejor el verdadero cambio llegue cuando en los libros para chicos el erotismo esté incorporado de manera natural. Pero bueno, también entran a jugar las represiones del autor, las personales.

¿Los autores de literatura infantil tienen más oportunidad de vivir de su obra que los escritores para adultos?

–Puede ser. Como nuestros textos son más breves firmamos más contratos de edición que quienes escriben largas novelas, de modo que por una cuestión de cantidad te habituás a revisar bien lo que firmás y estás atento a no comprometerte en contratos leoninos. Tratás de publicar en editoriales que garanticen una buena distribución porque como el libro para chicos tiene una circulación diferente a la del texto para adultos, se necesita de una editorial con un equipo de promoción dirigido a hacer divulgación en escuelas. Para el público adulto se publican cosas que tienen un éxito inmediato, agotan una tirada rápidamente y luego desaparecen. Con el material para chicos no es tan así. Los libros de María Elena Walsh son un ejemplo de lo que digo. Yo misma tengo libros que salieron hace diez años y se siguen vendiendo en la misma proporción.

"Soy una vamp"

Dicen que es la heredera de Marlene Dietrich. Actriz, bailarina, pintora, compositora y, sobre todo, cantante, la alemana Ute Lemper aparece, a sus 32 años, como la nueva y deslumbrante voz oficial del music-hall culto. Su último disco, editado dentro de una serie llamada Música degenerada y dedicada a la música prohibida por el nazismo, recorre de manera formidable el repertorio del cabaret berlinés de la República de Weimar.

Por DIEGO FISCHERMAN En un desfile de moda, una mujer de piernas larguísimas recorre la pasarela, visiblemente embarazada y desnuda. La película es *Prêt-à-porter*, de Robert Altman; la mujer embarazada y desnuda se llama Ute Lemper. En el video *Illusions* hay un escenario, un farol, una silla y una mujer que evoca a Marlene Dietrich. La letra de la canción habla del mercado negro; la mujer llamada Ute Lemper sonríe de costado, casi como Gardel, y baila un tango indudablemente alemán, montada sobre el piano. Después vendrán "Lola", "Lili Marlene" y, más tarde, las canciones emblema de Edith Piaf: "L'Accordéoniste", "Milord", "Je ne regrette rien".

Nacida hace treinta y dos años en Münster, estudiante de piano y danza desde los 9 años, formada en el seminario vienés de Max Reinhardt, Ute Lemper actuó también en *Prospero's Books* de Peter Greenaway (para la que además cantó en la banda de sonido compuesta por Michael Nyman), *Bogus* de Norman Jewison y *L'Autrichienne* de Pierre Granier-Deferre. Pero más allá de su tránsito por el cine (y de su actividad como pintora) lo más importante es que canta maravillosamente, que tiene un manejo de escenario impactante y que aborda un repertorio interesantísimo y casi olvidado.

"Mi cama perteneció a Pompadour, tengo el pelo rojo como Lulú, la figura de Salomé y la avaricia de Putifar. Uso el anillo de María Antonieta y la seda del corset de la joven y bella Helena... soy una bruja como Juana de Arco... tengo una taza de Bertolt Brecht... fui besada por Valentino... he buscado algunos de mis tesoros, como la Constitución de Weimar y el primer bigote de Hitler, en la basura ajena", canta Lemper en "Soy una vamp", una canción compuesta en 1932 por Mischa Spoliansky con texto de Marcellus Schiffer e incluida en su magnífico último disco. *Berlin Cabaret Songs* es el nombre de esta edición, de la serie que desde hace dos años viene sacando a la venta el sello inglés Decca con el nombre de *Entartete Musik* (música degenerada). La colección abarca obras y compositores prohibidos por el nazismo y, en este caso se trata de uno de los repertorios que nucleó a la vanguardia alemana durante la primavera democrática de la República de Weimar. El cabaret, con su clima carnavalesco –en el sentido que le daba al término Mijail Bajtin–, de travestismo y parodia, tentó a varios de los grandes compositores del momento, como Spoliansky, Friedrich Hollaender (conocido luego en Hollywood con el nombre de Frederick Hollander), Rudolf Nelson o Berthold Goldschmidt. En este disco, en particular, hay varias obras maestras, entre ellas el famoso "Cuando una amiga especial" (himno no oficial de las lesbianas alemanas de la época), "Sex-Appeal", "Maskulinum-Femininum" y el genial "Münchausen", en que se traza el retrato de una Alemania democrática, sin jueces antisemitas, sin películas militaristas, sin prohibición del aborto y sin svásticas. Quien describe a su país es, claro, ese legendario mentiroso llamado el Barón Münchausen. Un dato que agrega dramatismo a esta canción de Hollaender es saber que 16 meses después de su composición, Hitler fue nombrado canciller.

En todos los casos, las versiones de Lemper, que ya había deslumbrado con sus dos volúmenes dedicados a canciones de Kurt Weill y con el notable *Illusions* (con canciones del repertorio de Marlene Dietrich y Edith Piaf), son sencillamente inmejorables, con parte del mérito compartido por el Ensemble Matrix –formado por varios de los solistas más destacados de la escena inglesa– y por los arreglos de Robert Ziegler. "En la época de Weill, la *Opera de tres centavos* llegaba a las masas y la película era vista en todas partes. Hoy, lo único que puede tener una popularidad en la misma escala es la televisión, cuya calidad es tan vulgar, tan primitiva, tan sexista y tan estúpida. Esto es increíblemente lamentable, imbeciliza a la gente. Sus percepciones están hechas mierda y ésa es una muy mala noticia para el teatro."

Ute Lemper se considera a sí misma "demasiado salvaje como para cantar ópera" (aunque lo ha hecho). Siente que sus raíces están "en el jazz, donde la voz no alardea, pero se quiebra y susurra". Piensa que "la tradición de la *chanson* de Piaf se ha ido con Yves Montand y SergeGainsbourg. Ya no hay más poesía en las canciones. El único compromiso es con las posibilidades comerciales y con los dictados de la industria estadounidense". A pesar de todo, admira, por ejemplo, a Tom Waits, quien también cantó obras de Weill: una excelente versión de "September Song" en la compilación *Lost in The Stars*.

La Lemper surgió al estrellato a los veinte años, cuando Andrew Lloyd Webber le ofreció un papel en la producción vienesa de *Cats*. Tres años después, en 1987, fue Sally Bowles en la multipremiada versión teatral de *Cabaret* que se representó en Lyon, Düsseldorf, Roma y París, Ute Lemper acaba de terminar de grabar un álbum pop, para el que ella misma escribió las letras. "Es pop, pero las letras son críticas hacia la sociedad y sumamente ácidas. Lo grabé en el medio de la noche, después de unos cuantos vasos de vino, y la voz no se parece demasiado a lo que se esperaría de una cantante clásica. Traté de cantar sin ninguna estilización ni vibrato ni ninguna de esas cosas que hago en el escenario."

Acerca de su manera habitual de encarar los shows, prefiere "hablar de teatro y no de cabaret; no me gusta oír ruido de copas chocando o de gente hablando mientras yo canto. Y mis espectáculos no tienen nada que ver con eso de pararse y empezar a decir cosas personales sobre mi vida, del tipo `cuando era más joven, ésta era una de mis canciones favoritas' o gansadas semejantes". Protagonista de la reciente puesta berlinesa de *El ángel azul*, en la que su Lola fue intencionalmente distinta a la histórica de Marlene Dietrich, sale al cruce de su fama de "difícil". "Lo que pasa es que muchos directores me piden cosas superficiales o imbéciles. Por eso, en mis shows, todo me pertenece. No pretendo hacer creer que ésa soy yo, la verdadera Ute Lemper, ni ninguna de esas pavadas exhibicionistas y autoindulgentes. Yo primero busco la verdad y después creo distintos personajes. De eso se trata el teatro. Y de eso se trata, también, cantar."

Diciembre en Mendoza

Sáb. y Dom 22 hs.
Teatro "Esperando el lunes "
Grupo Sobretabla
Sala Luis Politti

Mar. y Vier.
Visitas Guiadas Museo C. Moyano
Museo C. Moyano

Sáb. y Dom. hasta el 15/12
Teatro "Los guardianes de la realidad"
Grupo Las Sillas Dir.Pinti Saba.
Sala D'Accurzio

Viernes
Teatro "El hombre elefante"
Grupo La Troupe Trueque. Sala Luis Politti

01 al 30
Visitas Guiadas por las distintas secciones: archivo gráfico, de próceres, de videos, fotográfico, documental, de genealogía.
Archivo Histórico

01 al 30
Exposiciones documentales y fotográficas.
Municipios e Instituciones solicitantes.
Archivo Histórico

15 18 hs.
Encuentro final de "Teatro de jóvenes para el barrio"
Coord. por Consejo de la Juventud y Ernesto Suárez
Teatro Pulgarcito

15 21 hs.
Concierto Aniversario del Departamento de San Martín
Orquesta Filarmónica de Mendoza

17 21.30 hs.
Ballet La Coruña
Teatro Independencia

17 y 19 9 a 16 hs.
Presentación de Clínicas Musicales y su relación con la educación dirigido a profesionales docentes y aficionados.
Casa del Maestro San Martín

18 21.30 hs.
Ballet La Coruña
Teatro Independencia

18
Final de realización del libro "El Fuerte de San Carlos"
Francisco Pérez Historiador del Archivo Histórico

19 19 hs.
Inauguración Salas de Arte
Casa de Gobierno

19 21.30 hs.
Fito Páez
Teatro Independencia

19 22.30 hs.
Festival de Jazz "Jazz Mend" y "Blues Power"
Sala Luis Politti San Martín 1143

20 21 hs.
Exhibición Serie "La brújula"
Programas Culturales para la TV
Centro Cultural Seguros Rivadavia

20 21.30 hs.
Fito Páez
Teatro Independencia

20 23 hs.
Programa "La Buena Letra", con Ulises Naranjo.
Patio de la librería "...Y..."

21 19 y 21.30 hs.
Conservatorio Juan Sebastián
Teatro Independencia

22 19 hs.
Festival de Rock (Bandas Varias)
Anfiteatro Verde Godoy Cruz

22 21 hs.
Concierto finalización de Temporada'96
Dir.Sergio Ruetsch.Solistas
Fabiana Bravo y Eduardo Ayas
Explanada de Casa de Gobierno
Orquesta Filarmónica de Mendoza


INSTITUTO PROVINCIAL DE LA CULTURA
GOBIERNO DE MENDOZA

Agenda

Una selección de las actividades más interesantes fuera del circuito tradicional

Domingo 15

◆ **Circuito Cultural.** De 10 a 17 están abiertos al público talleres de artistas del barrio de Palermo, en los que se exponen dibujos, grabados, pinturas y esculturas en los mismos lugares de trabajo. Los artistas y sus direcciones son las siguientes: Cristina Dartilguelongue (Oro 2246), Jorge Mingo (Armenia 1489 "A"), Carlota Petrolini (El Salvador 4876) y Pedro Roth (Cabrera 3807). **GRATIS**

◆ **El Ojo en la palabra.** Ultimo día de la muestra en que 37 artistas homenajean al gran escritor y crítico Miguel Briante. De 10 a 21 en las salas Cronopios, J y C, del Centro Cultural Recoleta, Junín 1930.

◆ **Salta de fiesta.** El Ballet Salta, de Marina y Hugo Jiménez, presenta un espectáculo de danza, música y canto. A las 20 en la sala Leopoldo Marechal del Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1555. **GRATIS**

◆ **Marcos Aguinis.** Se presenta en el Ciclo de Conferencias Gratis y al Aire Libre que organiza la Secretaría de Cultura. A las 20 en la explanada de la Biblioteca Nacional, Agüero 2502. **GRATIS**

◆ **Guri Guri.** Marcela Fernández y Osvaldo Aguilar presentan canciones conocidas y de las otras, canciones para escuchar y para bailar, calidad y calidez para los más bajitos. A las 17 en el Anfiteatro de Mataderos, Lisandro de la Torre y Directorio. **GRATIS**

◆ **Feria de Mataderos.** Feria de artesanías y tradiciones populares argentinas. Se puede disfrutar un festival folklórico de música y danzas y admirar destrezas gauchescas como el juego de pato, carrera de sortija, demostraciones de rienda y tusado. En La Recova hay tentadores puestos de comidas regionales. Desde las 11 en Lisandro de la Torre y Av. De los Corrales. **GRATIS**

◆ **Bombos.** Preparándose con tiempo para el carnaval, se realiza el Segundo Encuentro de Tocadores de Bombos. La propuesta es para personas de cualquier edad que quieran acercarse con bombos y platillos de todo tipo. De 16 a 19 en el Parque Centenario, Díaz Vélez y Angel Gallardo. **GRATIS**

◆ **Mozart.** Misa de Coronación en do mayor, K. V. 317 de Wolfgang Amadeus Mozart, con la actuación de cuatro coros y dirección de Luis E. Büchelle. A las 21 en la iglesia Inmaculado Corazón de María, Calle 12 entre 5 y Bell, City Bell. **GRATIS**



Marcos Aguinis

Lunes 16

◆ **Kantes de Sefarad.** Actuación del grupo Alvar, integrado por Verónica Rapela (voz, flauta, guitarra, percusión), Eduardo Sohns (guitarra, ud) y Mario Kirlis (kanún y percusión). El recital se compone en su mayoría de material sefaradí recogido en distintas ciudades del mundo y cantado en judeo-español. El repertorio se completa con versiones de música clásica de Oriente. A las 19 en el ICI, Florida 943. **GRATIS**

◆ **Coro.** Concierto de fin de año del Coral de la Rábida, dirigido por Fernando Moruja e interpretando obras de Arcadelt, Jennequin, Flecha, Villa-Lobos, Kodaly y Poulenc. A las 20.30 en la catedral anglicana de San Juan Bautista, 25 de mayo 282. **GRATIS**

◆ **Cortometrajes.** Presentación de los cortometrajes que integran la cuarta muestra competitiva, organizada por el Centro de Investigación y Experimentación en Video. Los mismos fueron seleccionados entre 432 videos presentados, y competirán por distintos premios por rubro. Continúa el martes. A las 21 en el cine Lorca 2, Corrientes 1428. **GRATIS**

◆ **Museo histórico de cera.** El único museo de cera en el país, montado por el escultor Domingo Tellechea e inaugurado en 1980. Aquí se manifiestan escenas que evocan la epopeya del Sur de Buenos Aires hasta nuestros días. Podemos encontrar el "Hombre de la Pampa", querandíes, escenas de la primera y la segunda fundación de la ciudad, la lucha indígena, la aparición del gaucho, tráfico de esclavos, danzas profanas, tambores, candombe, el personaje del cuarteador, las apuestas a través de las riñas de gallo, el tango como símbolo de la porteñidad y la marginación del arrabal. La ceroplástica, arte que data del siglo XIX, se dedicaba en sus principios al estudio del cuerpo humano, armando así museos científicos. Luego surgen los museos artísticos que buscan tener verdad histórica, y éste es uno de ellos. Funciona de 10 a 13 y de 15 a 18 en Dr. Enrique Del Valle Iberlucea 1261, en la Vuelta de Rocha, barrio de la Boca. La entrada es de $ 3 para mayores de 10 años (menores gratis).

◆ **Poesía.** Presentación del libro *Poesía latinoamericana Argentina/Cuba*, edición de las revistas *Poesía* de Rosario y *Casa Tomada*. La presentación es por Rubén Vela y Gerardo Rico, hay música latinoamericana a cargo de Rita Paolucci y la coordinación es de Juan Carlos Licastro. A las 20 en Vicente López 2220. **GRATIS**



Miguel Briante

Martes 17

◆ **Revistas Culturales.** Luego de las dos reuniones de suplementos culturales realizadas en la semana pasada, ahora le toca el turno a los Encuentros de Revistas Culturales del Mercosur. En este primer día se presentan Marco Chiaretti (de la revista *Veja*, Brasil), Nelly Richard (directora de la *Revista de Crítica Cultural*, Chile), Eduardo Alvariza Luisi (editor de las páginas culturales del semanario *Búsqueda*, Uruguay) y Carlos Ares (director de *La Maga*). A las 19 en el ICI, Florida 943. **GRATIS**

◆ **Arquitectura.** Conferencia del ecólogo mexicano Carlos Elías Michán sobre *Ecoarquitectura humana y urbana (alternativas para mejorar la calidad de vida)*. A las 19.30 en la sala E del Centro Cultural General San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS**

◆ **Molotov Acústico.** Terminada la temporada en el Rojas, el ciclo de rock Molotov presenta recitales acústicos, o, mejor dicho, sin las formaciones completas de las bandas. En esta primera noche se presentan Orge's Band, Angela Tullida, Pablo Krantz (de El Pesanervios), Gato Estrella y músicos sorpresa. A las 22 en Balcarce 1053. **GRATIS**

◆ **Café futbolero.** Los que extrañan la cancha durante el fin de semana, ahora tienen la posibilidad de tomar unos tragos o comer en este café ambientado al estilo cancha, con paredes repletas de camisetas, tapas y fotos que hicieron historia en esta pasión argentina, o animarse a un partido de metegol, mientras se observa de reojo los mejores goles reproducidos en los televisores. En Avda. 9 de Julio 1465.

◆ **Jazzología.** Con una sesión dedicada al jazz tradicional, concluye la temporada 1996 de este ciclo. Actúan Carlos Balmaceda y La Bohemia Jazz Band. A las 20.30 en el Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1551. Entrada $ 3.

◆ **Puerta abierta.** Comienza su "propuesta colonial" para chicos de 2 a 5 años, hasta fin de enero. El horario es de 9.30 a 12.30 y cada día se realizan actividades de pileta, huerta ecológica, plástica, cocina, juegos y recreación. Los niños pueden probar la experiencia sin cargo la primera vez en Monseñor Larumbe 51, a cuadras de la Estación Martínez, a media cuadra de Santa Fe al 1800.



Martín Karadagián

ITINERARIO

Música celta. En la última jornada del Segundo Festival de Música Celta se presenta Carlos Núñez, tal vez el artista gallego más famoso de la actualidad. Este joven gaitero adquirió fama mundial al participar como artista invitado del conjunto irlandés The Chieftains. Actúan además el Conjunto Sociedad Parroquial de Vedra, Celtic Argentina con The Shepherds, el Conjunto de Música Celta del C. Galicia, Brian Barthe y S.A.P.A. A las 20 en el Teatro Astral, Corrientes 1639. Entradas desde $ 5.

Miguel Briante. Presentación del libro "El ojo en la palabra", con artículos sobre arte y artistas escritos entre 1969 y 1994 por Miguel Briante. A las 18.30 en la Sala Miguel Cané de la Secretaría de Cultura de la Nación, Alvear y Rodríguez Peña. **GRATIS**



Cine bizarro. A las 17 y a las 22 se proyecta *Homicida* (EE.UU., 1961), dirigida por William Castle con Jean Arliss y Patricia Bresli, y, para los fanáticos de Titanes en el Ring, a las 19.30 es la única función de *Reencuentro con la gloria* (Argentina, 1957/62), dirigida por Iván Grondona y protagonizada por Martín Karadagián, Perla Santalla, Menchu Quesada y Javier Portales. En la Sala Leopoldo Lugones del Teatro General San Martín, Corrientes 1530. Entrada $ 3.

Miércoles 18

◆ **Revistas Culturales.** Segundo encuentro, con las presencias de Ana Inés Larre Borges (miembro del consejo editor de la revista *Brecha*, Uruguay), Jorge Aiguadé (director de la revista *La Isla*, Paraguay) y Patricio Lóizaga *Cultura*, Argentina). A las 19 en el ICI, Florida 943. ^ **GRATIS**

◆ **Regalos artesanales.** En *Por una Navidad nuestra*, artesanos invitados exhiben sus creaciones y coordinan talleres para aprender a realizar regalos navideños y artesanías para las fiestas. Además habrá música grabada y en vivo. De 17 a 21, y hasta el 23 de diciembre, en el hall de entrada, Plaza Seca y Salón Naranja, del Centro Cultural General San Martín, Sarmiento 1551.

◆ **Sellos.** Presentación de la Emisión de Sellos Postales en homenaje al Centenario del Museo de Bellas Artes. A las 20 en el Museo de Bellas Artes, Avenida del Libertador 1473. **GRATIS**

◆ **Ciberciudades.** Presentación del libro *¿Ciberciudades? Informática y gestión municipal*, de Susana Finquelievich, Jorge Karol y Graciela Kisilevski. La presentación es de Hilda Herzer. A las 19.30 en el Centro Cultural Ricardo Rojas, Corrientes 2038. **GRATIS**

◆ **Comunicación.** Conferencia a cargo de Rodolfo Hermida, realizador, director y productor de cine, video y televisión, sobre las *Diferencias de producción, realización y tecnologías entre cine, video y televisión*. A las 19.30 en Díaz Vélez 3965, planta baja. **GRATIS**

◆ **Integrando caminos.** Casapuente ofrece talleres de arte, artesanías y oficios para niños y adolescentes con necesidades especiales, sus familiares y todo aquel que quiera compartir la experiencia. Los aranceles son accesibles y también se facilitan becas. Rodríguez Peña 159, Martínez. Informes al 792-2168.

◆ **Silvana Blasbag.** Expone sus personales obras (grabados, libros-objeto) que oscilan entre referencias a pasados míticos y la actualidad de su percepción. De 11 a 13 y de 15 a 20 en la Galería de Arte Atica, Libertad 1240 planta baja 9. **GRATIS**

Exposición de Silvana Blasbag



Jueves 19

◆ **Teatro y señas.** Alumnos de lengua de señas del estudio de Gabriela Blanco y hablantes sordos de esta lengua estrenan *La inocencia de Lázaro*, versión teatral de *El lazarillo de Tormes* especialmente adaptada para ser representada en lenguaje de señas. El espectáculo es bilingüe, ya que los parlamentos de los personajes también se expresan mediante audio simultáneo. A las 19.30 en el Auditorio de la SDDRA, Belgrano 1732. **GRATIS**

◆ **Verano '97.** Desfile de las colecciones de indumentaria de verano de los locales de ropa alternativa Culebra, Velvet, Bikini y Coktail. Desde las 19 a las 21 en la galería Bond Street, Santa Fe 1670. **GRATIS**

◆ **Sherlock Holmes.** La Filmoteca Buenos Aires proyecta dos películas sobre el detective con B. Rathbone, en versiones habladas en castellano. A las 16.30, 19.05 y 21.40 va *La mujer araña*, y a las 17.45, 20.15 y 22.50 *La guerra escarlata*. En el Auditorio Maxi, Carlos Pellegrini 657. La platea sale $ 3.5 y el abono mensual $ 15.

◆ **Museo Numismático.** En este paseo se pueden encontrar monedas y billetes de distintas épocas. Los que quieran pueden hacer un viaje a fin del siglo pasado y principios del actual con los objetos y mobiliario que tienen que ver con la vida bancaria: teléfonos, mostradores, cajas registradoras, cajas fuertes, cuños, etc. Además se puede apreciar –con una visita guiada– el Corredor de los Oleos, con el Salón de Mármol, la Cúpula, el Auditorio, que son espacios muy imponentes dentro del edificio del Banco Nación. El fundador (hace 30 años) y actual director del Museo Histórico y Numismático del Banco Nación es el Lic. Cunietti Ferrando, y es museólogo, historiador y numismático. Se puede visitar de 10 a 15 o pedir una visita agendada. En Bartolomé Mitre 326, primer piso oficina 102. Teléfono 3476277. **GRATIS**

◆ **Plástica.** Exposición del artista plástico uruguayo Miguel Núñez Rauschert, radicado en París desde 1982, en donde desde 1984 se desempeña como profesor de dibujo y pintura en los talleres del Museo de Arte Decorativo. Esta muestra se compone de obras figurativas, sensuales y coloristas, en las que se percibe la influencia de las artes gráficas. De 14 a 21 en la sala 10 del Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **GRATIS**

Exposición de Núñez Rauschert



Viernes 20

◆ **Pintura.** Ultimo día de la exposición de Ernestro Bertani, cuya duración debió ser prorrogada debido al interés del público en visitarla. De 10.30 a 21 en Colección Alvear de Zurbarán, Avenida Alvear 1658. **GRATIS**

◆ **Ballet.** Presentación de Maximiliano Guerra y Paloma Herrera, junto al Ballet Estable del Teatro Colón, interpretando La Bella Durmiente, famosa versión de Petipa sobre la música de Tchaikovski. A las 20.30 en el Teatro Colón, Cerrito 618. Precios a partir de $ 3 hasta $ 50.

◆ **Represión.** Amnesty International e H.I.J.O.S., organizan el ciclo de video-debate sobre el tema "Represión institucional", con la proyección de la película "En el nombre del padre", y la participación de los panelistas Mario Pergolini, María del Carmen Verdú, abogada de la Coordinadora contra la represión policial e institucional, y María Armas de Bulacio, abuela de Walter Bulacio. A las 19 hs, en el auditorio de la Facultad de Ciencias Sociales, Uriburu 920. Entrada $ 1.

◆ **Fiesta en el San Martín.** Una gran variedad de espectáculos gratuitos en la Fiesta Anual del San Martín. A las 17 un clásico del teatro de títeres de Ariel Bufano: *El gran circo*, dirigida por Adelaida Mangani. A las 21.30 *Los últimos días de Emmanuel Kant*. A las 20 *La gaviota*. A las 21.45 *Acerca de los espectros/Eurípides: Medea*. De 14.30 a 22 Festival del Cortometraje Argentino, y más posibilidades. En el Teatro General San Martín, Corrientes 1530. **GRATIS**

◆ **Concierto didáctico.** Los chicos interpretan en concierto obras propias y de otros autores, presentan los instrumentos, cuentan la historia de cada uno de ellos e interpretan temas del repertorio popular. La dirección es de Violeta de Gainza. A las 21 en la Sala Alberdi del Centro Cultural General San Martín, 6º piso, Sarmiento 1551. **GRATIS.**

◆ **Sometidos por Morgan.** Este conjunto polirrítmico-plástico musical se adelanta a la Navidad y brinda junto con su público. A las 20 en el Auditorio El Aleph del Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **GRATIS**

Paloma Herrera



Sábado 21

◆ **Samba y bossa nova.** Daniela Basso en voz y Pablo Bronzini en guitarra presentan el espectáculo *Curtindo saudades*, en el que interpretan un repertorio de música popular brasileña, samba y bossa nova, recreando temas de Caetano Veloso, Tom Jobin y Chico Buarque entre otros. A las 22.30 en Finis Terras, Honduras 5100. **GRATIS**

◆ **Pintura.** *Memoria de los límites orientales* es el nombre de la muestra de pinturas de Andrés Rivera. Esta es la primera muestra en nuestro país de este artista argentino que vive en Italia desde 1977. En la sala 21 del Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **GRATIS**

◆ **Mapuches.** Se festeja el *Ante Liwen* (el amanecer del día) con música patagónica, canto mapuche y proyección de videos. Se difundirá además el documental final con las conclusiones del Foro Mundial sobre Biodiversidad. Organiza la Organización Mapuche Newentuayiñ. A las 18 en el Centro Cultural Ricardo Rojas, Corrientes 2038. **GRATIS**

◆ **Maratón de talleres.** Desde las 10 de la mañana hasta las 21 se realizan talleres de malabares, danza, contemporáneo, improvisación, entrenamiento, contact improvisation, flamenco, tango, estiramiento y teatro-danza. El arancel es de $ 10. En el Centro Cultural Borges, Viamonte esquina San Martín.

◆ **Flores y arreglos.** El Círculo de la Flor enseña a hacer arreglos florales en los cuales la naturaleza y la naturalidad forman una unidad y las flores puedan mostrarse vivas. Hay que llevar recipientes (tijeras, ramas). El Tallercito de Bonsai es para arreglos navideños y hay que llevar un bol, tijera, globos, piñas, cintas, velas, etc. A las 16 en MOA, Vidal 2238. **GRATIS**

◆ **Fuenteovejunica.** Estreno de un espectáculo para toda la familia en el que el grupo La Runfla recrea la obra de Lope de Vega. A las 22 en Parque Avellaneda, Lacarra y Directorio. A la gorra.

◆ **Espectáculos infantiles.** A las 17 La Señora Pata y el Señor Conejo, a las 17.30 La Vuelta de Caperucita Roja y también a las 17 El amigo fiel. En la Manzana de las luces, Perú 294. Entrada: $ 5.

Catherine Deneuve



ITINERARIO

Litografías. Inauguración de la muestra *Tamarind en la Cárcova*, resultado del Seminario Internacional de Litografía dictado en marzo de este año por el Master Print Bill Lagatutta. A las 19 en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **GRATIS**

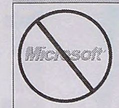
Videominuto. Primer día, continúa el viernes, del Quinto festival argentino de Videominuto, organizado por la Sociedad Argentina de Videastas. La elección de los seis mejores videominutos incluye la participación del público. A las 20.30 en la Sala Leopoldo Marechal del Centro Cultural San Martín, Corrientes 1551. **GRATIS** VIERNES 20

Morocco. Presentación de la banda Raíces, de la mano de Beto Satragni, Rano Sarbach y Tambores del Uruguay, haciendo candombe y música del Río de la Plata. Si se desea cenar antes del show, los precios oscilan entre los $ 25 y $ 40; si sólo se busca boliche y show, la entrada es de $ 15. A la hora de los postres, cerca de la medianoche, en el Morocco, Hipólito Yrigoyen 831.

Cine y debate. Proyección de *El salvaje y la dama* (1975), dirigida por Jean Paul Rappeneau e interpretada por Yves Montand y Catherine Deneuve. A las 20.30 en Cine Club Eco, Sarmiento 3419. **GRATIS**

ROMPAN TODO





Odian la tecnología informática pero la utilizan para distribuir sus ideas: son los neoludditas, violentos opositores del avance tecnológico cuya página en la red fue recomendada sin embargo por Microsoft.

Por ROSAURA ROSAS ¿Imaginan a un ecologista radical escribiendo en el *house organ* de Esso, Shell u otra empresa petroquímica? ¿O a un militante gay firmando artículos en *L'Osservatore Romano*, el diario del Vaticano? No menos paradójico resulta, a primera vista, el hecho de que un importante grupo de activistas antitecnológicos que desafían "la legitimidad de la ciencia y la técnica" haya hecho base en Internet. Y, paradoja de paradojas, que uno de sus lugares en la Web haya sido elegido "Sitio Cool del Día" a mediados de año y luego recomendado nada menos que por la gente de Microsoft.

Se trata de una de las páginas de los "neoludditas" (*http://www.luddites.com/index.html*), virulentos opositores del establishment tecnofílico que reivindican a esos viejos destructores de máquinas que a principios de siglo pasado, durante cinco años, hicieron que Inglaterra movilizara diez mil soldados para proteger a los primeros artefactos técnicos de la revolución industrial.

La breve historia de los ludditas se remonta a la noche del 12 de abril de 1811, cuando unos 350 hombres, mujeres y niños asaltaron una fábrica de hilados de Nottighamshire para romper sus grandes telares a golpes de martillo y prender fuego a las instalaciones. Como un virus, el odio a aquellas máquinas que estaban destruyendo la vida comunitaria se propagó rápidamente por las comarcas industriales de la isla. Esa misma noche, en Derby, en Lancashire y York se vieron escenas similares. Y también durante los meses que siguieron, grupos espontáneos de viejos campesinos devenidos obreros fabriles castigaron a unas 1100 máquinas, quemaron al menos cinco fábricas e hicieron arder alrededor de cien mil libras esterlinas a la corona.

La respuesta del gobierno no se hizo esperar. El duro código penal inglés incorporó en febrero de 1812 un nuevo motivo para ir a la horca –uno más entre los 300 que ya existían–: la pena de muerte por romper una máquina. El primer condenado (en ausencia) fue el supuesto líder de los revoltosos, un tal Ned Ludd, a quien jamás encontraron porque sencillamente nunca existió. Ned o King Ludd (o Lady Ludd, Mr. Pistol, No King, Peter Plush y demás alias) no eran sino nombres inventados por los sublevados para despistar. De todos modos la cacería se cobró sus víctimas: el saldo final para los perdedores (¿adivinen quiénes?) fue de quince muertos, otros tantos ahorcados públicamente frente al castillo de York y algunos más deportados a Australia.

¿Contra qué luchaban estos hombres? Los ludditas no renegaban de toda la tecnología, sino de aquella que representaba un daño "al bien común", destruyendo el entorno comunitario y las redes microsociales. Sus herederos cibernéticos lo explican diciendo que su tarea consiste en "promover las economías locales, la producción a pequeña escala, el mantenimiento de la cohesión comunitaria. Y fundamentalmente, luchar por el control democrático de la tecnología".

La pregunta del millón es por qué, siendo un grupo de resistencia antitecnológica, utilizan a la niña mimada de la nueva era virtual, la red de redes, para difundir sus ideas. Los interesados argumentan que "en un mundo obsesionado con las tecnologías de la computación, sólo aquellos que trabajamos en computadores a diario somos capaces de ver los efectos de estas tecnologías en nuestras propias vidas. Y podemos intuir cuán profundos son esos cambios para quienes no son conscientes de estos peligros". De allí que, como los científicos que exponen sus propios cuerpos a los experimentos, los neoludditas se lanzan a la Web para predicar el evangelio libertario.

Menos ruidosas que las de sus predecesores, las estrategias de la resistencia neoluddita son básicamente tres: en su vertiente más provocativa, se dedican al sabotaje informático. Esto es, entrar a las redes "prohibidas", saquear información de los archivos oficiales y difundirla libremente por la red y demás tareas de contraespionaje. Para ello, sin embargo, tienen un estricto código moral que les impide hackear archivos con fines comerciales o lucrativos y que se puede consultar en la dirección *http://www.lysator.liu.se:7500/mit-guide/lame.html*.

Otros se dedican a recopilar y difundir textos que apoyen sus tesis, como el manifiesto del Rancho Salvaje (*gopher://gopher.igc.apc.org:70/oo/orgs/ef.journal/4*) o el sitio de la ya legendaria TAZ, o Zona Temporariamente Autónoma (*http:/www.c2.org/mark/lib/taz.html*). Una buena selección de links y páginas sobre neoluddismo se encuentran en la dirección *http://www.cudenver.edu/mryder/ltc_data/luddite.html*, que incluye desde la versión completa del manifiesto del terrorista postal conocido como Unabomber hasta un artículo de Jürgen Habermas sobre el sentido de la crítica neoluddita.

Por último, están los que se dedican a denunciar a las grandes corporaciones y sus manejos antidemocráticos. De allí que entre los muchos links asociados a estas páginas figuren sitios con críticas a la "política de censura" de America On Line (por ejemplo *http://www.aolsucks.org*), o la página Anti-Microsoft (*http://www-mcb.ucdavis.edu/people/hemang/ms.html*), donde un grupo de estudiantes universitarios denuncia "las intimidatorias tácticas comerciales" de la empresa de Bill Gates y explica por qué el sistema Windows –y en especial el *Windows 95*– es "lento, sobrevaluado, incompleto e impotente". R

NAVEGAR EN CRIOLLO

Por ITALO DAFFRA La aplastante superioridad que el inglés tiene en Internet por encima de los demás idiomas, incluyendo el alemán, el francés y el español, pone en tela de juicio la pretendida democratización que se le atribuye muchas veces a la gran red mundial. La colonización idiomática de la Web ahora tiene un antídoto, o al menos un parche. Se trata del Web Translator, un software pensado a medida de los navegantes que naufragan ante el inglés. El costo del paquete legal no supera los cien dólares, aunque las copias non sanctas en CD-Rom ya circulan con fluidez entre los navegantes. El funcionamiento es simple: con el Netscape Navigator en plena tarea, se le pide al Web Translator que concrete lo que sabe: interactúa entre el español y el inglés traduciendo las páginas en ambos sentidos. El resultado final es una réplica exacta de la página original, ya que mantiene el formato de la página de origen, sin mover los gráficos ni cambiar los links.

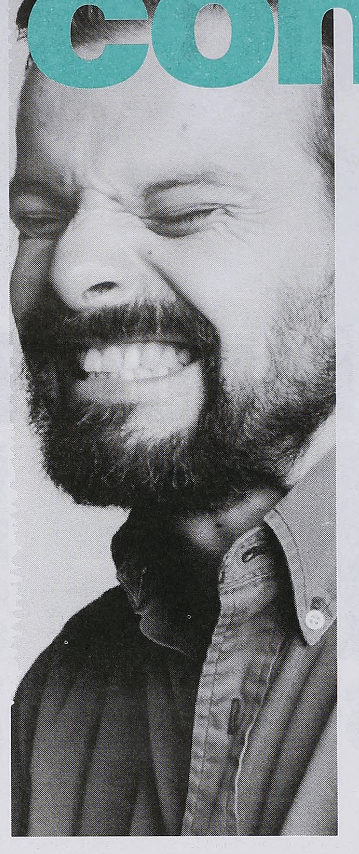
El programa no traduce por palabra, sino que toma la oración completa y pretende interpretar los conceptos. Y al mantener el esquema original de la página, permite seguir navegando el español y hacer click sin tener que retornar a la página en inglés, aunque la página invocada aparezca en inglés. Allí, será necesario recurrir nuevamente al Translator.

La posibilidad de pasar las páginas del español al inglés también plantea una posibilidad insospechada, ya que los creadores de páginas en español tienen la opción de generar su gemelo en inglés, aunque siempre es conveniente que un experto en idiomas revise algún posible trastorno de las frases. Más aún, es difícil que en una oración compleja el soft no resulte vulnerado.

El texto generado por el programa es respetable, aunque no se llevaría un 10 por calificación de parte de una maestra de la primaria. De todas formas, la finalidad es comprender textos crípticos para quien no domina la lengua de Hemingway, y ese objetivo se alcanza con creces.

El Translator es obra de Globalink, una empresa que hace varios años plantó en el mercado los primeros programas capaces de traducir sin más intérprete que el chip. Tal vez, más que revertir el predominio de las páginas en inglés, la vigencia de software para traducir parece confirmar la victoria de la lengua anglosajona sobre las demás.

Hijo 'e cónsul



Con *El lugar donde estuvo el paraíso* fue primer finalista del Premio Planeta. Conoce de cerca –por parte de padre– el mundo diplomático que anima las páginas de su novela. Nació en Ginebra y se siente un extranjero en su propio país. Con su segundo libro recién publicado, el chileno Carlos Franz se revela como una de las más interesantes sorpresas del año literario.

Por CLAUDIO ZEIGER "Hiciste la del chilenito: diste la pelea, casi ganaste y volviste con el triunfo moral." La alusión al triunfo moral es una típica ironía chilena, y el destinatario de esta broma fue el escritor Carlos Franz, recién regresado a su país después del anuncio del Premio Planeta de Argentina. Fue segundo (o, como se dice formalmente, primer finalista), detrás de María Esther de Miguel. Pero, premio aparte, *El lugar donde estuvo el paraíso* es bastante más que una típica ironía chilena o un premio moral. Para los lectores argentinos será la posibilidad de acceder a un escritor que sólo tiene un libro anterior al premiado (el inhallable *Santiago Cero*, publicado en 1989), y una novela a la que vale la pena asomarse.

Cuentan los lugareños que en Iquitos, esa ciudad fronteriza del Perú cuyo esplendor se debió al caucho, estuvo alguna vez el paraíso. En la novela de Franz, al menos para los personajes que la pueblan, el paraíso ya no está en Iquitos. Una joven de diecinueve años va a buscar a su padre, cónsul de un país que acaba de caer bajo una dictadura. El cónsul es un cincuentón que está a punto de casarse con una hermosa iquiteña, y que además debe lidiar con varios personajes de la diáspora política que sobreviene con el gobierno militar. La hija tiene una equívoca relación con el padre.

Los autores favoritos que nombra Carlos Franz durante esta entrevista no son ingenuos respecto de la novela: Joseph Conrad y Graham Greene. "Me interesa cómo en una clave realista esos escritores someten a sus personajes a situaciones morales límites en paisajes límites, en cielos extranjeros". La ciudad fronteriza, selvática y desquiciada, se aleja aquí de Macondo para acercarse a *El corazón de las tinieblas*.

"Me siento completamente separado del realismo mágico, aun cuando me guste muchísimo, como a todos, *Cien años de soledad*. En mi libro, Iquitos es una ciudad literaria. Tengo miedo de que, cuando la lea algún peruano (más precisamente un iquiteño), diga que es un absurdo", confiesa Franz con buen humor. Con no menos felicidad, uno de sus personajes –otro tipo perdido en la región y cuyo único contacto con lo urbano son los libros– afirma: "Aquí, Conrad sería considerado un escritor costumbrista".

El hecho de que el protagonista de *El lugar donde estuvo el paraíso* sea un diplomático errante tiene que ver con la historia personal de Franz. Por esas cosas de la diplomacia, nació en Ginebra en 1959, hijo de un diplomático de Naciones Unidas, y recién a los 12 años recaló en Chile después de haber vivido en diferentes ciudades, incluso cuatro años en Buenos Aires.

"Afuera, yo era el chileno. Cuando llegué a Chile, me trataban como a un extranjero, porque mi idioma no era chileno sino un castellano extraño, con acento argentino y español", recuerda ahora. "Yo aprendí a hablar primero en francés, por un criterio de mi padre de que era bueno manejar primero esa lengua, pero tenía un aya española. La patria prometida sobre la que había oído hablar tanto en familia no era mi lugar tampoco. Yo sentía que a los quince años hablaba un idioma de nadie. No entendía los giros y los modismos de mis compañeros. Tal vez ahí, en esa fractura con la lengua hablada, pueda rastrearse mi origen como escritor.

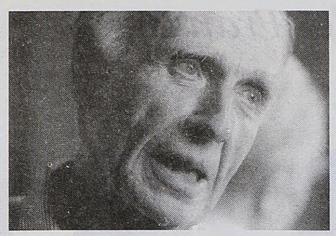
¿Entonces por qué estudiar derecho?

–Fue una cuestión familiar. Querían que estudiara algo que me diera un soporte económico, porque no creían para nada que se pudiera hacer dinero con los libros, como yo tampoco lo creía. Estoy hablándote del año 1975, ya en plena dictadura. Había un paisaje de tal desesperanza que nadie podía pensar en un destino como artista. Estudié derecho con mucho conflicto, pero curiosamente cuando terminé y ejercí como abogado (durante cuatro años) me reconcilié con eso. ¿Sabés por qué? Porque me dio de comer, me hizo independiente y pagó mis cuentas, incluso el crédito que había contraído para poder estudiar.

De todas maneras, la lentitud para escribir y publicar no tuvo tanto que ver con las Ciencias Jurídicas y Sociales (como llaman los chilenos a lacarrera de Derecho) sino con otras dificultades. "Me cuesta decir: yo escribo", dice Franz. "Creo que tengo umbrales de exigencia que tal vez están distorsionados. Hace siete años publiqué *Santiago Cero*, un proyecto que inicialmente iba a ser corto y sencillo pero que, a los tres años, se me había vuelto una maraña. Recuerdo que me había puesto unos papelitos frente al escritorio que decían: "No estoy escribiendo *Cien años de soledad*. No estoy escribiendo *En busca del tiempo perdido*". Se me pelaron los alambres. Intentaba hacer *Rayuela*, pero sin la racionalidad de *Rayuela*".

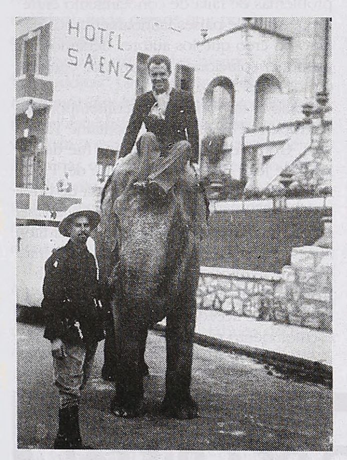
Con la publicación de su primera novela vino la bendición del pope de la crítica literaria chilena, Ignacio Valente (de *El Mercurio*), y un largo silencio, que se prolongó hasta ahora. Curiosamente, en la actualidad trabaja en una esfera pública y notoria de la literatura de su país: es el responsable de la Feria del Libro de Santiago. Pero afirma que no quiere mezclar los tantos. "Para un escritor hay un divorcio que es muy importante mantener: la separación entre lo que es libro y lo que es literatura, lo que es creación y lo que es intercambio editorial. Yo conozco los problemas de falta de conocimiento entre los autores de países latinoamericanos, pero no creo que los autores debamos proponer soluciones. No hay que confundir los roles".

Como la mayoría de sus contemporáneos (Alberto Fuguet, Arturo Fontaine Talavera, Gonzalo Contreras), Franz fue discípulo de José Donoso. "La noche del Premio Planeta dediqué la condición de primer finalista a Pepe Donoso, que acaba de morir. Estuve tres años en su taller literario y fue muy importante para mí. Sería largo de explicar la influencia directa de Donoso sobre mí. Yo diría que conocer a Donoso fue acceder al testimonio de un escritor ciento por ciento."



Dice que está harto de la literatura fantástica, pero acaba de terminar un cuento sobre un inventor que arma una máquina capaz de transferir el dolor de una persona a otra. Dice que hace poco sintió que su imaginación "estaba agotada", pero acaba de poner en manos de su agente, Carmen Balcells, una novela que se le ocurrió "de punta a punta durante una noche de insomnio". Confiesa que, aunque a veces se fascina con la idea de "acelerar el tiempo y estar en el porvenir, hay otro Bioy que le advierte: *Allí te espera la Parca*. Multipremiado (y apremiado económicamente durante este año), Adolfo Bioy Casares habla en exclusiva con Radar.

"Me dieron todos los premios demasiado pronto"



Por ALICIA MARTINEZ PARDIES El intenso calor de mediodía de diciembre se filtra por la ventana de su dormitorio, donde Bioy elige hacer la entrevista. Está vestido con un impecable traje de alpaca inglesa. Sobre el escritorio hay una decena de libros apilados que está releyendo (*Qui etes-vous*, del poeta Jean-Paul Toulent corona la pila). Ni el calor ni la hora vencen las ganas que tiene Bioy de hablar de su literatura. Del cuento que terminó hace pocos días y de la novela que se le ocurrió en Europa, en una noche de insomnio.

Hace tiempo que no escribía un texto fantástico...

—Es verdad, pero aunque la literatura fantástica me tiene harto, siempre recaigo en ella. Créame que mi mayor deseo sería divertir mucho a los lectores con una trama que no tuviera un solo elemento que no fuera realista, pero parece que mi imaginación está acostumbrada a inventar este tipo de historias.

¿Como el cuento que acaba de terminar?

—Bueno, ésa es una historia por momentos muy divertida, sobre un inventor que crea una máquina para transferir el dolor de una persona a otra y que, finalmente, acaba con él. Es un tema que ya he visitado otras veces, el de cambiar el alma de las personas con métodos poco convencionales. En el caso de *Dormir al sol* a través de una operación quirúrgica. En este cuento, con una invención, casi diabólica.

"Por el solo hecho de tener que morir, todos somos héroes. La vida es engañosa: puesta en papel o vista después de que una persona ha vivido, es cortísima. Por eso mismo, yo le aconsejo al otro Bioy: 'Déjese vivir, amigo mío, déjese vivir'."

Bioy hace un breve silencio y después ofrece "un té o un refresco". Comenta que se siente "muy bien" –recién se repone de un fuerte cuadro de fiebre— y confiesa que su renovada energía literaria lo salvó de creer que ya no volvería a crear invenciones.

¿Realmente sintió que se había agotado su imaginación?

—Bueno, eso fue hace algunos meses. Estaba aquí, en Buenos Aires, y tenía muchas ganas de escribir, pero las continuas entrevistas, que son un sustituto del trabajo intelectual, me habían cansado. Me sentía muy angustiado porque no podía inventar nada y acepté una invitación a Europa. Allí sufrí varias noches de insomnio. Sobre la madrugada de la cuarta noche, se me ocurrió de punta a punta la trama de una novela que ya está en manos de Carmen Balcells, quien también decidirá finalmente su título. Yo había pensado en algo así como *Encontrarse*.

¿De qué se trata la novela?

—Es la historia de dos personajes, una mujer y un hombre, que salen de Buenos Aires en una nave interplanetaria y que, por una falla del dispositivo de paracaídas, caen por separado en un mundo extraño. Toda la novela, que sólo tiene sesenta páginas, trata del esfuerzo que hacen por volver a encontrarse en esa geografía, y encontrar, a la vez, la nave que les permita regresar a la Tierra.

¿Qué tan extraño es ese mundo?

—Está habitado por seres que no descienden de los monos, sino de los pájaros y por eso mismo tienen alas, plumas, pico y unos brazos chiquitos (porque necesitaba que agarraran algunas cosas en la historia). Allí, los protagonistas deberán sortear muchas dificultades y la resistencia de estos seres-pájaros, que temen las malas influencias que ellos puedan portar desde la Tierra. Claro que también viven buenos momentos, sobre todo el hombre, que es periodista y se hace muy amigo de uno de ellos. Pero todo el esfuerzo del periodista por llegar a la mujer, y de la mujer por llegar a él, se frustra cuando después de reencontrarse y volver a Buenos Aires, ya en la ciudad los apartan en cuarentena. Otra vez están separados, igual que en el otro mundo.

¿Estrena algún recurso en esta novela?

—Ojalá fuera así, pero creo que no. Uno se parece a sí mismo cada vez más. Y con las obras, seguramente ocurre lo mismo.

Parece una suerte de autocrítica anticipada...

—Ya no me interesan las críticas, sólo las tramas y los lectores.

¿Por qué?

—Porque creo que mucha crítica se interpone entre la literatura y el lector, y que sustituye así ese contacto esencial y primitivo. No se trata de una objeción a que se escriba y discuta sobre un libro, porque incluso puede que ese texto crítico resulte tan bueno como una novela o un cuento. Pero estoy convencido de que ese cúmulo de monografías y críticas que se escriben en Estados Unidos, por ejemplo, hace que las universidades se tomen como "fábricas" o "centros de investigación", donde un equipo de profesores parece sustentar la teoría de que leer esos trabajos es como leer a los propios autores, y eso sí me parece peligrosísimo. Reivindico la lectura de los libros y no lo que se dice sobre ellos.

¿Hay otras cosas que ya nolo interesan?

—Escribir policiales. Ya no lo puedo hacer, me parece que los argumentos están agotados. Aunque de todos modos el modelo policial es uno de los que hay que tener en la mente cuando se escribe cualquier texto porque ordena la narración, y eso es importante.

¿La novela negra le quitó espacio al policial?

—Seguramente la novela negra le quitó esa estructura, que era tal vez lo mejor que tenía, y le dio el placer, un poco bajo, de poder leer historias que contienen las cosas terribles de la vida.

El piso de Bioy en la calle Posadas es uno de los lugares más sobrios y elegantes de Buenos Aires, acaso en uno de los pocos que restan como símbolo de la aristocracia porteña. Bibliotecas con miles de volúmenes en el living, los corredores y hasta su dormitorio; arañas con caireles de cristal en cada

ambiente; buenas pinturas; un piano de cola en la recepción, albergan desde hace décadas la pálida pero siempre distinguida figura de este escritor que afrontó este año la peor crisis económica de su vida, cuando su yerno, Alberto Frank (segundo esposo de su hija Marta, fallecida en un accidente, en 1994), le entabló una demanda por un millón y medio de pesos (por unos terrenos en Cañuelas que el autor heredó de su madre y vendió el año pasado), por la que estuvo a punto de perder su vivienda.

–Ahora sé que mi madre no se equivocaba cuando me decía: "Las desdichas económicas son espantosas". Debemos ser muy pequeños y muy miserables los seres humanos para hacer padecer a otros, de un modo tan injusto, semejantes desdichas. Permítame que le diga que naturalmente no le estoy nada agradecido a quien me provocó esta infelicidad.

¿Pero se solucionó el problema?

—Le voy a contestar con una definición de Bergson sobre la inteligencia que me parece buena (la recita en francés): "La inteligencia es el arte de encontrar salida a las situaciones difíciles". Y yo creo que ya la hallé, aunque prefiero no adelantar estrategias. No le diré que esta salida me deja en una posición económica del todo tranquilizante, pero sí que me podré sacar de encima las deudas.

La conversación pasa al tema del cine. Cinéfilo confeso (alguna vez dijo que el cine era "el mejor lugar para esperar el fin del mundo"), Bioy se lamenta porque ya no ve tantas películas, a partir de sus nuevos hábitos. "Me acostumbré a un nuevo recreo: almorzar en un restaurante (*antes era el restaurante de La Biela, pero luego de la horrorosa remodelación optó por Lola primero y ahora Mora X*). Como después debo dormir la siesta, si voy al cine ya no puedo escribir."

¿Qué cosas extraña del cine?

—A Luis Buñuel... Es un desconsuelo saber que ya no está él en el mundo, inventando historias y filmándolas. ¡Cómo me gustaría que Luis pudiera hacer con un libro mío algo como *Ese oscuro objeto del deseo*...! Caramba, es un desconsuelo.

¿Qué le debe al cine?

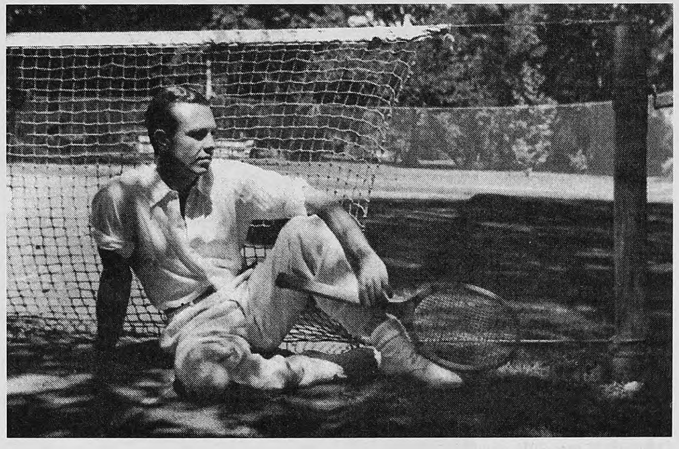
—Grandes recuerdos y algunos recursos. No sé quién dijo una vez que todo relato debe tener una escena vívida al inicio, otra en el medio y otra en el final y yo siempre traté de hacerlo, pensando mucho en escenas del cine.

¿Habrá una limitación natural en sus obras para llevarlas al cine?

—Yo creo que más bien lo que me ha pasado es que mis libros fueron filmados por... ¿cómo decirlo? Chambones. Salvo alguna excepción, pero claro, no daré nombres. Alguna vez dije que no tuve suerte con los directores y uno de ellos se enojó mucho, no quisiera que esto se repitiera.

Desde que Bioy obtuvo en 1990 el Premio Cervantes, el mundo intelectual no ha dejado de rendirle tributos y distinciones, tanto en el país como en el exterior. Sólo durante este año, Bioy recibió el Premio Jerusalem 2000 en la sede de la OEA en Washington, y fue centro de varios homenajes en Francia y en España. En la Argentina, primero fue declarado Socio Honorario de Argentores (junto a Ernesto Sabato), y Personalidad Emérita de la Cultura Argentina, premio que recibió en la Casa Rosada de manos de Menem, quien aprovechó la ocasión para emprender una suerte de "cruzada nacional" con el fin de que la Academia de Oslo —siempre reticente con las letras argentinas— se decidiera a incluirlo en su lista de candidatos al Nobel.

¿No siente que los premios le llegaron tarde?



—En absoluto, estoy convencido de que me los dieron demasiado pronto y, a veces, hasta temo que se arrepientan.

¿Se ilusionó con el Nobel?

—No puedo negar que me hubiera gustado y que aún me gustaría recibirlo, pero creo que se habló mucho sobre el tema y lo mejor en estos casos, de acuerdo a la forma en que vienen dando estos premios, es no difundir demasiado a los autores, más bien pasar inadvertidos. Así, tal vez, se acuerden de uno.

Ya es casi la hora del té, un rito que Bioy repite desde hace años todos los días, casi del mismo modo en que se obsesiona por controlar y contar sus sueños y hasta por repetir su terror a la muerte.

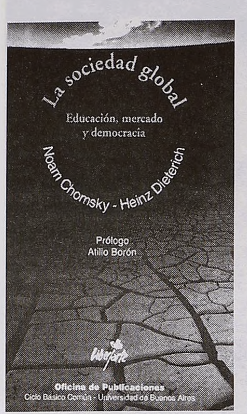
—Me asombra constatar que he sido y sigo siendo un gran soñador y controlador de sueños. Cuando se me presentan dos puertas, una que me lleva a la desazón y a la tristeza, y la otra que va a un buen camino, tomo esta última. Y lo mismo me pasa cuando un sueño se me vuelve insoportable. Otro Bioy me dice: "Tenés que salir de aquí", y rápidamente me despierto. Sería bueno poder hacer lo mismo con la realidad, pero claro, es un poco menos dúctil.

¿Qué más le dice el otro Bioy?

—Que antes de *La invención de Morel* este Bioy escribió los seis peores libros del mundo; que quisiera ser recordado como alguien que procuró estar despierto a los placeres de la vida y de la literatura, y que cuando yo me tengo ganas de acelerar el tiempo y estar en el porvenir, me alerta: "Tené cuidado porque en el porvenir, segura, te espera la Parca". Y eso no me hace ninguna gracia.

¿Y usted qué le contesta a Bioy?

—Que, por el solo hecho de tener que morir, todos somos héroes. Y que la vida es engañosa: puesta en papel o vista después de que una persona ha vivido, es cortísima. Por eso mismo, yo también lo aconsejo. Le repito: "Déjese vivir, amigo mío, déjese vivir". R



Errores de traducción, deslealtad en cuanto a la verdadera autoría, detalles y datos inconcebibles y otras metidas de pata para un libro de Noam Chomsky y Heinz Dieterich que critica el concepto de mercado y fue publicado de apuro –ante la visita de Chomsky– en una clara maniobra de lo mismo que los autores denuncian.

Apurados por el mercado

Por LUIS SABINI FERNANDEZ Coincidiendo con la reciente visita de Noam Chomsky, la UBA y Liberarte editaron *La sociedad global*, de Chomsky y Heinz Dieterich, con prólogo de Atilio Borón. El índice registra el prólogo ("La globalización, ¿fase superior del imperialismo?"), un trabajo de Chomsky ("Democracia y mercados en el nuevo orden mundial"), que aparece como capítulo 1, y un trabajo de Dieterich ("Globalización, educación y democracia en América latina"), que figura como capítulo 2. Este último resulta por mucho el texto más extenso, el que encierra una investigación acerca de las intenciones políticas –y, por lo tanto, contingentes– del proceso de globalización, que define como la modalidad actual de imperialismo, cuyo titular no es sino un "proto-Estado mundial" cuyos órganos ejecutivos son el G7, la Casa Blanca (vocera de los grandes consorcios), el FMI, el Banco Mundial, algo que la vida argentina está sintiendo en forma cada vez más cotidiana. Analiza ese "raro" fenómeno del aumento astronómico de las ganancias de las grandes empresas y en los mercados financieros al tiempo que crecen en el mundo, sostenida y abrumadoramente, la miseria, la desocupación, la marginación. Desnuda la invocada igualdad de la globalización, cómo medidas "iguales" en un país central y en uno periférico tienen efectos opuestos; lo que resulta eficiente en la metrópoli no es sino una lastimosa fachada en la periferia: "A la luz de esta óptica *–la del sujeto-mercancía–*, (...) una estructura educativa general, pública y gratuita para toda la población de América latina es un costo inútil, dado que más de la mitad de los educandos son superfluos para el proceso de producción posterior" (extraído de página 145.)

Por su parte, el trabajo de Chomsky tiene la agudeza habitual de sus reflexiones desnudando la democracia *ma non troppo* que caracteriza a su país. Pero la lectura nos introduce en otra dimensión del libro, que poco tiene que ver con su contenido conceptual; nos referimos a su estructura, a su contextura expresiva. Porque no se trata de un volumen en el cual Chomsky habría escrito el capítulo 1 y Dieterich el capítulo 2 de un libro en común, como reza el índice. En el texto de Chomsky, una de sus frases finales da la clave del carácter de su trabajo, epistolar, de diálogo con Dieterich: "No insultaré su inteligencia discutiendo los méritos científicos de estas contribuciones, habiéndolo hecho en otros trabajos, como ya lo hicieron muchos otros" (página 41). El de Dieterich, por su parte, consta de seis capítulos (rigurosamente ignorados en el índice). Cuando su autor hace remisiones, no se refiere al "capítulo 1" de Chomsky (página 17), sino lógicamente a *su* capítulo 1 (página 45).

Como si todo esto fuera poco, campean los desaciertos de traducción. Ni en la página de *copyright* ni al final del texto de Chomsky hay referencia alguna sobre traductor. El traductor de Chomsky es Dieterich: al final del capítulo 1 de su trabajo –el que figura como capítulo 2 en el índice– una incomprensible línea de texto reza: "Traducción y subtítulos de Heinz Dieterich". Allí, en la página 77, está totalmente fuera de lugar, porque tendría que estar al pie de la última página del texto de Chomsky, en la 43.

En cuanto a los errores de traducción, aquí van algunos ejemplos: "Adherencia a la ley" (por *adhesión*, página 21); "catapultando la computación del laboratorio hacia el estado de una industria naciente" (*sic*, página 31); "son inconsistentes con una ideología" (por *incongruentes*, página 42); adoctrinación (por *adoctrinamiento*, página 62); "escapar a la pobreza e improvisar la calidad de sus vidas" (se traduce "*to improve*" como "improvisar" en vez de *mejorar*, página 84). No se le puede pedir al pensador alemán que domine cabalmente el castellano. Pero sí se les debe exigir a los editores. Una universidad ya crecidita, con intelectuales que se precian de tales.

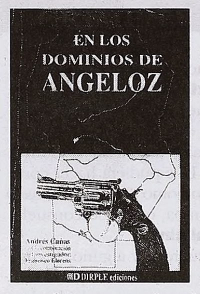
Si a la ristra de errores más o menos conceptuales se le agrega que el vicepresidente norteamericano resulta un tal Gores (página 94), que el Banco Mundial resulta de la traducción del International Bank for Reconstruction and Development –BIRF– (página 131), que un cuadro sobre estructura ocupacional (página 115) pierde las últimas dos cifras, y un casi inagotable etcétera, se llega a la conclusión que una edición "apurada", hecha para estar "en la calle" junto a la visita de Chomsky, parece –aunque no lo sea– más propia de adoradores de mercado que de críticos al concepto de mercancía que con tanto acierto presentan Chomsky y Dieterich (y, en el prólogo, hasta el mismo Borón).

La noche oscura

CRIMEN EN LOS DOMINIOS DE ANGELOZ,
por Andrés Cañas,
Dirple, 1996,
190 páginas.

Por MONICA MICHI El senador radical por la provincia de Córdoba, Regino Maders, fue asesinado el 5 de setiembre de 1991, en una –aún hoy– misteriosa noche de la capital mediterránea. Estaba investigando los "negociados" con la Empresa Provincial de Energía (EPEC) y –según algunas versiones– "esa noche recibiría una información importante proveniente de Buenos Aires, que cotejaría con la que él había elaborado".

El periodista Andrés Cañas –que integró el staff del diario *Córdoba* y fue corresponsal en esa ciudad de la revista *El Porteño*–, acompañado por el investigador Francisco Javier Llorens –quien entre 1984 y 1985 integró la Comisión Investigadora de Ilícitos del Senado de la Nación–, encararon durante dos largos años la investigación del asesinato, y ofrecen en el libro los datos y los abismos que fueron encontrando, sin que nadie haya podido quitar el velo a aquella oscura noche cordobesa.



No hubo testigos del crimen, pero sí hubo piezas sueltas de un rompecabezas, que jamás pudo ser armado, ya que, en apariencia, no todos los interesados tenían las mismas motivaciones. Y, mientras algunos se esforzaban por darle forma, otros se entretenían mezclando o escondiendo piezas.

El juez Guillermo Johnson, quien entró de turno unos minutos antes de que asesinaran al senador, dice: "Es el hecho más importante que me ha tocado investigar y el más complejo (...) Se recorrieron diversas hipótesis: pasional, robo y la muerte con tintes políticos. En todos los casos se suponía con fuerza que era un asesinato por encargo. Desandamos estos caminos hasta llegar a una causa concreta: la Empresa Provincial de Energía Eléctrica (EPEC) (...) Hay elementos, hay cosas, si pudiésemos confiárselas a una policía leal...".

Casi al final del libro, hay un párrafo fuerte y reflexivo: "Las páginas en blanco serán completadas por los lectores, o por la realidad siempre dispuesta a realizar una pirueta para escapar de los designios humanos, o por algún juez algún día". La historia es escalofriante y refleja un submundo de delito, corrupción y miserias humanas que sucumbió bajo la realidad aparente que mostraba la corrompida dirigencia radical. El relato de los hechos pone a prueba la memoria al dar vuelta cada página, ya que quizá sea, para la dinámica de algunos lectores, un tanto minucioso y hasta por momentos algo "barroco".

No obstante esta salvedad, es importante que se emprenda el desafío, aunque sólo sirva para no olvidar que la "impunidad" de unos pocos está desgarrando la esencia de la Justicia.

Best Sellers

Ficción

1 El general, el pintor y la dama,
María Esther de Miguel
(Planeta, $18)

2 El último Don,
Mario Puzo
(Ediciones B, $19)

3 Andamios,
Mario Benedetti
(Seix Barral, $16)

4 Piratas, fantasmas y dinosaurios,
Osvaldo Soriano
(Norma, $17)

5 El manifiesto negro,
Frederick Forsyth
(Plaza y Janés, $24,50)

6 La huella de Adán,
Petru Popescu,
(Atlántida, $19,90)

7 El mundo de Sofía,
Jostein Gaarder
(Siruela, $35)

8 La ley de nuestros padres,
Scott Turow
(Atlántida, $21,90)

9 Juegos de estado,
Tom Clancy
(Sudamericana, $16)

10 Mañana en la batalla piensa en mí,
Javier Marías
(Alfaguara, $11)

No ficción

1 La inteligencia emocional,
Daniel Goleman
(Vergara, $22)

2 Diálogos sobre la Argentina y el fin del milenio,
Marcos Aguinis y Monseñor Laguna
(Sudamericana, $13)

3 Sarmiento (los nombres del poder),
Natalio Botana
(Fondo de Cultura, $15)

4 Noticia de un secuestro,
Gabriel García Márquez
(Sudamericana, $22)

5 En busca de Dios,
Paul Johnson
(Vergara, $17)

6 El futuro del capitalismo,
Lester Thurow
(Vergara, $19)

7 La Argentina embrujada,
Viviana Gorbato
(Atlántida, $17)

8 El ángel de los chicos,
Víctor Sueyro
(Planeta, $17)

9 Siete leyes espirituales del éxito,
Deepak Choppra
(Norma, $9,50)

10 Su Santidad,
Carl Bernstein
(Norma, $28)

Librerías consultadas: Del Turista, Fausto, Gandhi, Hernández, La Compañía de los Libros, Librerío, Norte, Prometeo, Santa Fe, Yenny (Capital Federal); Boutique del Libro (Lomas de Zamora); El Monje (Quilmes); Fray Mocho (Mar del Plata); Ameghino, Homo Sapiens, Laborde, Lett, La Nueve de Julio, Ross, Técnica (Rosario); Rayuela, Rubén Libros (Córdoba); Feria del Libro (Tucumán).
Nota: Para esta lista no se toman en cuenta las ventas en kioscos y supermercados.

Caminando por Cuba

EL AMOR A LA CIUDAD,
por Alejo Carpentier,
Alfaguara, 1996,
187 páginas.

Por SUSANA CELLA Asombrosamente descripta en clave realista en una fundante novela del siglo XIX –*Cecilia Valdés*, de Cirilo Villaverde–, La Habana ha sido nombrada, cantada y narrada de manera constante. Entre el registro de lo que permanece y lo que cambia, entre lo que se nombra y lo que se calla, aparecen los distintos modos de verla, de imaginarla. Es decir, de hacerla imagen. La condición de cubano agrega un plus a lo que se dice, un estilo, algo de huella inconfundible aún en miradas tan disímiles como las de Cabrera Infante y Lezama Lima. Y se hace una especie de paradoja cuando alguien escribe un artículo titulado "La Habana vista por un turista cubano", y cuando ese alguien es uno de los más grandes novelistas americanos nacido en Cuba y que ha construido sus textos sobre la base de un contrapunto de miradas. Cuando se trata, en definitiva, de Alejo Carpentier.

El volumen titulado *El amor a la ciudad* agrupa una serie de notas escritas entre 1925 y 1964 por el autor de *El reino de este mundo* y culmina con una desgrabación de un largometraje del Icaic donde Carpentier hace algo que, podría decirse, es la misma definición de su obra literaria: contar la Historia. En este caso, la historia de la ciudad que debió abandonar en los tiempos de la dictadura de Gerardo Machado. El regreso tiene algo de extraño y el viaje algo de definitivo en Carpentier. De ahí, quizá, los ojos turísticos mirando en la tentativa de agotar en cada objeto su dimensión de nuevo y de conocido.

Algunos artículos parecen crónicas casuales, casi costumbristas, como la que da título al volumen, y que lleva por subtítulo "Una ciudad sin terminar". La maestría de Carpentier hace que el comentario acerca de la situación edilicia y de los baches de las calles se trastoque en el sutil relato del modo de ser del cubano, término que, por otra parte, se reitera en cuanto a calificativos y definiciones. En "La ciudad de las columnas", ensayo que nos muestra la faceta más conocida del autor, utiliza sus conocimientos arquitectónicos para descubrir las singulares formas constructivas de la ciudad, las estrategias para burlar el sol, atraer la brisa marina, producir zonas de fresco. La ciudad es también los interiores de las casas y algunos objetos cargados de significación como los biombos. Al mismo tiempo espiando los rincones y contemplando fachadas, La Habana de Carpentier se despliega más como un cuadro cubista que como un retablo barroco.

Aun cuando en sus descripciones y anécdotas se vislumbran pasajes y personajes de *El siglo de las luces* o de *El recurso del método* y aparecen diversas formas de contrapuntos culturales y alusiones eruditas, no se encuentran sino tenuemente en ellas la desmesurada proliferación, los largos períodos sintácticos y el barroquismo carpenteriano de que tanto se ha hablado a favor y en contra. Los inmensos sistemas comparativos de las novelas –un acá versus un allá, la cultura europea confrontada con la americana, la Revolución Francesa en París y en las Antillas, el Mediterráneo y el Caribe– se adelgazan para destacar más bien detalles, sucedidos.

Pocos años antes de recibir el Premio Cervantes (1977), Carpentier delinea su siglo XX, el que se inicia en la Revolución Rusa, para comenzar a hablar de La Habana de los '20, ámbito en el que hace las primeras experiencias de vida y conocimiento. Es su ciudad antes de que se le convirtiera en un puerto, lo que se evidencia en "Regla, la ciudad mágica" o "Los muelles de La Habana". Como si se tratara de una más de sus novelas históricas, hace aparecer a Enrico Caruso junto a un cachalote y una disquería popular. Las situaciones inverosímiles –"surrealistas" repite varias veces–, se mezclan con el homenaje a intelectuales como Fernando Ortiz o revolucionarios como Rubén Martínez Villena y Julio Antonio Mella. La sensación "de que el barco, al llegar, penetra dentro de la ciudad", como dice el autor que ocurre únicamente en La Habana, se asemeja a la que tiene el lector frente a la ciudad que Carpentier descubre con su famosa pasión por los detalles, señalando a través de ellos formas de un mestizaje "engendrador de todo barroquismo". ■

Con **Cuenta Electrónica**, la única cola que va a tener que aguantar es la que a usted más le gusta.

Cuenta Electrónica del Banco de la Provincia de Buenos Aires le permite realizar todo lo que tradicionalmente haría en un banco, ahora exclusivamente por teléfono o por cajero automático.
Con **Cuenta Electrónica** usted puede: efectuar depósitos y extracciones en pesos y en dólares- consultar el saldo y los movimientos de sus cuentas -pagar impuestos y servicios- ser titular de un Seguro de Vida Colectivo -acceder a una tarjeta de crédito Visa- ser beneficiario de un seguro de Asistencia al Viajero y además, obtener un préstamo personal*. Para operar con **Cuenta Electrónica**, usted dispone de más de 800 cajeros automáticos de la Red Link en todo el país y el Uruguay y más de 7.000 en Brasil, las 24 horas del día, durante todo el año.
Solicite ya mismo su **Cuenta Electrónica** y con el tiempo que le sobra, disfrute de las cosas -y de las colas- que más le gustan.

* Sujeto a calificación crediticia.

